

El espíritu de Santi



Nº 58 Enero 2019

Camino Sanabrés Albergue de Tábara



El espíritu de Santi

Camino Sanabrés

Albergue de Tábara

Editorial

S.O.S.

Contamos en Castilla y León con uno de esos iconos, que además de ser una obra de arte irremplazable, para los peregrinos que recorren el **Camino Sanabrés**, representa un símbolo, no solo de este Camino en el que se encuentra emplazado, también es valorado y apreciado por todos los peregrinos que se dirigen a Santiago por cualquiera de los caminos, **El Santiago Peregrino de Santa Marta de Tera**.

Esta obra singular y única, se encuentra en peligro y si no se toman medidas de forma urgente, en un corto espacio de tiempo va a desaparecer, quedará convertida en un montón de piedras y dejará de ser ese icono que los peregrinos buscan en su camino, desde el mismo momento que comienzan su peregrinación en el sur de la península.

Todos los que conocemos la preocupante situación en la que se encuentra; **Obispado de Astorga**, expertos en arte y en el Camino de Santiago, técnicos en restauración y amantes de nuestro patrimonio, hace ya años que hemos dado la voz de alarma, pero va pasando el tiempo y lamentablemente vemos como ese grito no ha sido escuchado o no se ha querido saber nada de quienes clamamos para que se proteja.

Las primeras tentativas para resguardarlo, surgieron de los titulares del emplazamiento en el que se halla, fueron los responsables de la **Diócesis de Astorga** con su Obispo al frente los que dieron la voz de alarma y hace tres años, la **Asociación Zamorana de los**



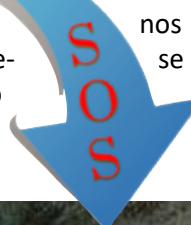
Caminos de Santiago, el Centro de Estudios Benaventanos Ledo del Pozo y un representante de Patrimonio de la Diócesis expusieron la gravedad de la situación y en estos tres años, lo único que hemos conseguido es que la imagen siga deteriorándose un poco más.

Hace unos meses, detectamos media docena de orificios de insectos que estaban anidando en el interior de la estatua, se pueden apreciar los restos que han ido extrayendo para hacer sus nidos y estas oquedades irán acumulando agua y las bajas temperaturas se irán encargando de hacer su trabajo de destrucción.

Las asociaciones de los diferentes Caminos Históricos y Tradicionales de Castilla y León, se han sumado a esta alerta y han avalado un escrito para que se tomen medidas de una vez, antes que la situación sea irreversible.

En las páginas de esta revista, **Fernando Regueras**, presidente del **Centro de Estudios Benaventanos Ledo del Pozo**, hace un importante artículo, que recomendamos leer detenidamente, sobre la responsabilidad que tenemos, no ya de proteger la imagen del **Santiago peregrino de Santa Marta de Tera**, ahora lo que más debe preocuparnos es que no acabe por convertirse en unos venerables escombros, de algo que tuvimos y que ya no está.

Es urgente tomar medidas para salvar esta obra única, este icono de los Caminos, un patrimonio que nos ha sido legado y nuestra obligación es conservarlo para la posteridad y si no se adoptan medidas urgentes, lamentaremos no haber sido diligentes en algo que se veía venir.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

LOS CAMINOS EN CASTILLA Y LEÓN

Castilla y León, es la Comunidad que tiene más trazados de Caminos Históricos y Tradicionales, por consiguiente casi toda su geografía, se encuentra recorrida por alguno de estos caminos que unen a cientos de pueblos, muchos de ellos sin acceso a esos circuitos turísticos que alguna vez consigan situarlos en el mapa.

Soy de la opinión, que el Camino que siguen los peregrinos, además de proporcionar riqueza a los pueblos por los que pasa, les aporta algo más, ese plus que no se puede cuantificar, pero que con el paso del tiempo se acaba percibiendo.

Hay muchas poblaciones que no soñarían nunca, contar con algún turista a no ser que se haya perdido, pero sí cuenta con esos peregrinos que en su camino hacia la tumba del apóstol, de vez en cuando pasan por ellos y además se acaban convirtiendo en los mejores embajadores que podemos imaginar, porque la mayoría de ellos luego cuentan lo que han visto y generalmente lo hacen con la pasión de lo que han sentido cuando algo les sorprendía.

Hasta ahora la promoción de los caminos se centraba casi siempre en el que ya se encuentra abarrotado de peregrinos y no necesita más publicidad y los demás, quedaban como ese complemento que viste lo principal.

Por eso es de valorar la iniciativa que la Junta de Castilla y León ha tenido para promocionar los Caminos en la Comunidad, dando el protagonismo a los peregrinos que los han recorrido hablando de sus experiencias, ellos son los protagonistas del camino, los peregrinos. De igual forma en esta ocasión se ha centrado más en todos los caminos y no en uno solo, como se venía haciendo habitualmente.



Peregrinos en el Albergue de Tábara - Estadísticas

A continuación ofrecemos los datos de los peregrinos que han pernoctado en el Albergue de peregrinos de Tábara durante el mes de Diciembre.

ALBERGUE DE TÁBARA – PEREGRINOS MES DE NOVIEMBRE 2018										
SEXO		PROCEDENCIA					CAMINA			
Mujeres	Hombres	España	Europa	Asia	América	Otros	Pie	Bici	Caballo	TOTAL
3	20	12	6	1	1	3	20	3	0	23
ESPAÑA PROCEDENCIA POR COMUNIDADES										
Andalucía	Baleares	Madrid	Navarra	Asturias	Cantabria	Otros				
4	2	2	1	1	1	1				
PROCEDENCIA PAÍSES										
Austria	Italia	Alemania	Korea	México	Inglaterra	Otros				
3	3	2	1	1	1	0				
EDAD DE LOS PEREGRINOS										
<20 años	21 a 35 años	36 a 50 años	>50 años							
2	15	14	28							
LUGAR DE INICIO DE LA PEREGRINACIÓN										
Sevilla	Salamanca	Sanja Morerue	Tábara	Llerena	Otros					
8	3	2	1	1	6					





Anécdotas



- Diciembre no suele ser un mes en el que los peregrinos recorran el camino en bicicleta, sin embargo se ha roto un poco la tradición, porque de los peregrinos que han pasado por el albergue en este mes, en el que las temperaturas descienden de forma importante, el 13% de los que han llegado hasta Tábara, lo hacían por este medio.



- Ha sido curioso entre estos tres bicigrinos, había uno que lo hacía en una silla adaptada como para alguien que sufre una minusvalía, sin embargo nos confesó la comodidad de hacer su desplazamiento de una forma que parecía todo lo contrario y además, según confesaba el peregrino, disfrutaba mucho más con las cosas que veía.

- En Diciembre, la climatología comienza a ser más dura y las temperaturas descienden

la mayoría de las noches por debajo de los cero grados, por lo que los peregrinos comienzan a ralentizarse y el camino se comienza a aletargar por el frío que hace durante todo el día, a pesar de esta circunstancia, sigue habiendo peregrinos, esos que se denominan de invierno y que disfrutan con la soledad que les aporta el camino.

- Entre las entrañables visitas que he tenido a lo largo de este mes ha sido muy agradable volver a ver a Satur, el peregrino que me encontré en el camino de Fisterra y que hacía su camino con un medio coche tirado por su burra y la compañía inseparable de su perro "Como Tú", ahora venía con su mujer enseñándola esos lugares del camino, que para el bueno de Satur, guardan un recuerdo especial.



Información



- Rubén García Blázquez, quien se encarga de guiar a los peregrinos a través de las páginas de su guía Eroski, ha pasado

por Tábara, recorriendo de nuevo el Camino Sanabrés para mejorar y actualizar la información que más tarde va a servir de guía para los que recorran este camino.

- Ricobayo, en el Camino Zamorano Portugués, ha adecuado su albergue para acoger a los peregrinos que sigan este camino que se pretende potenciar a lo largo de este año y que seguramente va a contar con esa acogida tradicional

que los peregrinos se han encontrado en Almendra. Esperamos y confiamos que siga en esta línea de hospitalidad al más puro estilo tradicional y que ésta no se pierda del todo.

- Durante estos meses en los que todo se va ralentizando, es el momento de disfrutar de algunas tradiciones que se van realizando en los pueblos como es la misa de la cordera que se celebra en Tábara la noche del 24 de Diciembre y en la que participan buena parte de la gente del pueblo.



- Ceferino Santamaría, uno de los miembros de la AZACS y dinamizador del grupo de Facebook Zamoranos por España,

ha promovido una iniciativa para que entre sus miembros hagan algunas aportaciones para el proyecto del albergue de Almendra y en la reunión que tuvo la directiva de la Asociación, hizo entrega de lo recaudado hasta ese momento.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste



Reproducimos algunas fotos de los peregrinos que han pasado por el albergue de Tábara durante el mes de noviembre.



• Hemos participado en la elaboración del video que promocionará los Caminos de Santiago por Castilla y León y el día 25 de este mes, podremos ver el resultado en una presentación del mismo. Confiamos que este pro-

yecto anime a los peregrinos a conocer la docena de caminos que atraviesan la geografía de Castilla y León y no sólo se piense en un único Camino, cuando mencionamos esta comunidad.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste



LOS BEATOS MEDIEVALES UNA HERENCIA COMPARTIDA



José Ramos, alcalde de Tábara, dio la bienvenida a los reunidos en el Salón de Actos del edificio del reloj de la localidad y cedió la pala-

bra a **Fernando Regueras**, presidente del **Centro de Estudios Benaventanos Ledo del Pozo** y autor del libro **“Los Beatos Medievales, una herencia compartida**, que recoge parte de las actas y todo lo acontecido en el encuentro hispano-portugués que se celebró en Tábara entre el 31 de marzo y el 1 de abril de 2017.



Fernando Regueras, habló de la relación del Centro que preside con Tábara ya que desde el año 1989 tenemos lo que definió como, la histo-

ria de una larga amistad.

A través de la revista *Brigecium*, ya se habla de Tábara en el primer número que se publicó en el año 89 con un artículo sobre los beatos y los monasterios de la comarca de Tábara y después de este primer artículo han publicado 27 más y cuatro libros en los que se trata de la relevancia que el scriptorium tuvo en la época medieval. Seguramente esta, vinculación viene a través de los Pimentel que tanto ha unido a benaventanos y tabareses.

Los beatos son una herencia casi exclusiva de los territorios hispanos con una relevancia importante en los reinos de León, Castilla y una parte de Portugal.

Cuando en el año 1992 la UNESCO confiere a los beatos la catalogación de Memoria del Mundo, dio pie a que en el congreso de Abu Dabi del año 2015, España y Portugal presentaran una candidatura conjunta para que 11 de estos beatos fueran incluidos en ese selecto club, de los cua-

les solamente uno era portugués y el resto correspondían a códices de los monasterios españoles.

En el año 2017 para celebrar esta catalogación, se celebró una conferencia en Portugal promovida por los monasterios de Lorvao y Arcabaca y correspondiendo a este acto se celebró el que se detalla en el libro en la villa de Tábara. El libro tiene dos partes diferenciadas, la primera recoge toda la crónica de este acontecimiento y la segunda parte, algunas de las actas de las intervenciones de los diferentes ponentes.



Se ha dedicado esta obra a dos personas que participaron de forma importante en el encuentro y que desgraciadamente ya no se encuentran

entre nosotros porque fallecieron a lo largo de este año; **Leo de Aurora** un músico que compuso la melodía que lleva el título **Beato de Tábara y José Luís Latorre** que fue el moderador de las diferentes intervenciones que se produjeron.

El libro surge por el impulso de la **Subdirección General de Archivos del Ministerio de Cultura**, que con motivo de la celebración del 150 aniversario del **Archivo Histórico Nacional** reunió a personalidades de reconocido prestigio expertas en el arte medieval. Después de este primer impulso, fueron el **Ayuntamiento de Tábara** y el **Centro de Estudios Benaventanos Ledo del Pozo** los que asumieron el reto de llevarlo a cabo.

También agradeció la colaboración de la escuela de Palo-teo de Tábara, de los patrocinadores de esta actividad y del servicio de orden que se estableció para que el acto principal de este encuentro, el regreso a su casa del Beato fuera una realidad y discurriera dentro de la normalidad.

Traer a Tábara



su Beato, el que lleva el nombre de la localidad y tenerlo expuesto por la lámina más importante y conocida del código, fue todo un acontecimiento único e irrepetible.



Cuando el beato llegó a la torre en la que fue concebido, ya había largas colas de personas, que esperaban este reencuentro y a pesar que no se cumplían ninguna de las condiciones para su exhibición, lo que alguien calificó como los cuatro jinetes del Apocalipsis de cualquier código medieval (temperatura, humedad, ventilación y luz) primó la máxima de la ley de patrimonio que dice, que los bienes públicos deben estar cercanos al ciudadano.



Fueron más de dos mil personas las que en las pocas horas que el código estuvo expuesto en la torre, pudieron contemplarlo y fue muy significativo cuando de forma espontánea, al ser introducido en la furgoneta que lo trasladaría de nuevo al **AHN**, rompieron en un prolongado y sentido aplauso como si despidieran al hijo prodigo que de nuevo se marcha.

La segunda parte del libro, recoge las actas de los ponentes que las han facilitado, porque en esto el autor ha querido ser riguroso y algunos de los ponentes no han remitido su intervención.



La imagen de la portada es un extracto ampliado de la miniatura principal, una imagen colorida y moderna, porque los beatos a pesar

de tener más de mil años, son una modernidad como podemos ver en la imagen del guerrero de Picasso en el Gerinika, que es una reproducción del guerrero de San Server. Sin lugar a ninguna duda, es una obra fundamental para conocer lo que se hizo en Tábara y lo que recientemente se ha realizado con ese encuentro que ha sido muy co-

mentado y reconocido en todo el mundo del arte, porque aquí estuvieron esos días las más relevantes personalidades del mundo archivero y reconocidos especialistas del arte medieval.

¡Qué lástima
que yo no tenga comarca,
patria chica, tierra provinciana!
Debí nacer en la entraña

de la estepa castellana

y fui a nacer en un pueblo del que no recuerdo nada
Seguro que si León Felipe hubiera muerto 50 años después, ya no habría escrito de Tábara este elogio de la ignorancia.





PROTEJAMOS

ESTE

PATRIMONIO

QUE

NOS

HAN

LEGADO





RADIANTE

Los peregrinos que avanzan hacia Santiago a través del Camino Sanabrés, cuando se van acercando a Puebla de Sanabria, perciben como un cambio muy significativo en el Camino que están recorriendo y según se van adentrando por las montañas de la alta Sanabria, esta sensación va aumentando y ya no desperdiciará mientras dure su camino o por lo menos, hasta que abandonen Castilla y León.

Las dos tachuelas que deben superar antes de abandonar estas tierras, seguro que muchos en su plan del Camino las tienen marcadas en rojo desde el momento que comenzaron a hacer su planificación.

Luego se dan cuenta que no es tan fiero el León como se le describía y cuando se van sumergiendo en la exuberante naturaleza que se van encontrando en cada paso que dan, todo se diluye y lo único que hacen es dejar que sus sentidos sean los que vayan proporcionándole todo lo que hay a su alrededor.

Son esas etapas del camino que difícilmente se llegan a olvidar y se quedan en la retina durante tanto tiempo que para muchos no se llegan nunca a diluir del todo.

Son estos meses de invierno cuando esa parte del Camino se hace todavía mas dura y exigente, pero quienes tienen la fortuna de disfrutar de ella, hablan con pasión de cada uno de los días que pasaron sufriendo en ocasiones más de lo necesario, aunque también deleitándose de cada cosa que se iban encontrando.

Estos meses en los que el camino se aletarga de una manera especial, los peregrinos descienden de una manera

muy significativa y también los pueblos se van quedando vacíos, parecen pueblos fantasmas por los que vas avanzando y en ocasiones no te encuentras un alma en las calles, solo puedes ver que hay vida en ellos a través de las humeantes chimeneas que se van desperdigando en las calles de la mayoría de los pueblos.

Pero este año ha ocurrido algo diferente y las comarcas de la Carballada, Sanabria y la alta Sanabria han visto cómo sus calles se poblaban de un número inusual de visitantes, gente que quería disfrutar de un acontecimiento especial y diferente.

Puebla de Sanabria, por su situación y por las casas medievales que hay en sus calles, es uno de esos pueblos diferentes con un atractivo especial que los

convierte también en especiales y este año ha sido elegido por la firma de bombones Ferrero Rocher, como el pueblo más bonito en el que se ha realizado un esfuerzo importante para mantenerlo con una iluminación especial estas navidades.

Este hecho relevante y significativo, no solo ha atraído a numerosos curiosos y visitantes que deseaban contemplarlo, muchos de los que se han acercado hasta este rincón radiante, han aprovechado el desplazamiento para visitar otros pueblos de estas comarcas y las calles se han visto con un incremento del número de visitantes que suele haber por estas fechas.

También los peregrinos han percibido que la soledad que buscaban en esta ocasión se ha podido ver un tanto alterada, pero seguro que ha merecido la pena porque es difícil volver a Contemplar Sanabria como lo han hecho en esta ocasión.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste



En el Camino

Primer Premio del V Concurso de Relatos Cortos sobre el Camino de Santiago.

Autor: MIGUEL ANGEL GUTIERREZ NARANJO. (Sevilla)

Mi nombre es Juan Expósito Liñán, tengo 37 años, estoy casado, soy funcionario del Ministerio de Fomento y me considero una persona normal. Les cuento todo esto para decirles que estoy cuerdo, que no tengo ningún desequilibrio mental y que soy el primero en entender que la historia que les voy a contar es difícil de creer.

Desde siempre me ha llamado la atención el Camino de Santiago, pero por circunstancias lo iba dejando y nunca me terminaba de decidir, hasta que al final reuní el valor necesario, se lo propuse a mi mujer y lo preparamos todo para salir al Camino. Era el mes de enero de 2008.



Nos hacía mucha ilusión hacerlo juntos, pero en el último momento, ella no pudo venir por motivos la-

borales. Estuve a punto de desistir yo también, pero mi mujer sabía lo importante que era para mí y me animó a seguir adelante en solitario. Mi intención era hacer el Camino Sanabrés desde Zamora capital. Sabía que esa ruta en verano puede ser muy calurosa y por alguna razón pensé que enero podía ser un buen mes para atravesar Zamora, Orense y llegar a Santiago. Ahora lo pienso y sé que fui un imprudente, pero hace 10 años tenía 10 años menos y me creía capaz de todo. Como os contaré a continuación, me equivoqué.

Salía a caminar temprano. Apenas había peregrinos. En algunos albergues dormí solo. Una vez coincidí con un alemán con el que fui incapaz de establecer comunicación. Hablaba con mi mujer todos los días dos o tres veces, pero la ausencia de noticias mundanas, la soledad y el silencio iban calando en mi alma como un remedio para restañar las heridas.

Caminaba y escribía, normalmente en los albergues o en los bares de los pueblos, donde los parroquianos me miraban con curiosidad y me daban conversación, ávidos de novedades. Todo iba bien hasta la mañana del día 17. Había pasado la noche en un albergue de Santa Croya de Tera. Recuerdo que, apenas crucé el puente, me paré en Santa Marta a admirar la imagen de Santiago peregrino en la portada sur de la iglesia. La mañana amaneció fría. Todo apuntaba a que el día se mantendría similar a los anteriores cuando el viento cambió de repente. Apreté el paso, confiando en que llevaba ropa apropiada para cualquier inclemencia del tiempo. No era cierto. No hay gore-tex ni camiseta térmica que te salve del viento que baja en enero de la Sierra de la Culebra. Lo peor fue cuando empezó a nevar. La previsión decía que nevaría mucho más al norte, en Muniellos y la Sierra de Ancares, pero las nubes se habían dado prisa en cubrir el noroeste de Zamora.

La nieve es traicionera para el peregrino. Bastan unos centímetros para cubrir el suelo con un manto blanco que tape las señales. No sé en qué momento me perdí. En cualquiera de los cruces tomé la dirección equivocada. Confío bastante en mi instinto y más o menos mantenía las referencias con el horizonte y sabía que seguía avanzando hacia el oeste. La nieve y el viento arreciaban y decidí consultar el GPS del móvil para dirigirme al pueblo más cercano a guarecerme. No fue una buena decisión. Mientras miraba la pantalla pisé en falso y perdí el equilibrio. En mi caída noté cómo el teléfono salía despedido de mi mano antes de dar de bruces contra el suelo. Me preocupaba mucho perder el móvil, así que antes incluso de intentar levantarme alcé la cabeza apoyado en mis manos para ver dónde había caído. Lo encontré poco antes de que la nieve lo cubriera. Había ido a parar a un charco de nieve y barro y en la distancia pude distinguir la pantalla hecha añicos.

Quedarme sin teléfono fue un golpe duro, pero aún no había quebrado mi ánimo. Lo peor fue cuando intenté levantarme y no pude. En la posición en la que había caído tenía molestias y probablemente magulladuras en todo el cuerpo, pero al intentar incorporarme un dolor insoportable me cubría la pierna izquierda. No me podía levantar. La nieve no dejaba de caer y la probabilidad de que alguien pasara por allí era nula.

Empecé a tomar conciencia de la situación según avanzaban las horas. Posiblemente me había fracturado



la tibia, el peroné o quizá los dos en la caída y no podía desplazarme por mis propios medios. La nieve seguía cayendo y el agua se había filtrado por las costuras hasta llegar a la piel. Debía ser positivo, debía pensar que en pleno siglo XXI ningún peregrino muere por congelación y que alguien me rescataría. Las horas pasaban y el dolor de la pierna se hacía más intenso. Sabía que aquella era zona de lobos, pero nunca los había visto. Mi ánimo cambió cuando empecé a oír los aullidos con el ulular del viento.

No sé cuántas horas estuve allí. Recuerdo que mis pensamientos iban de una cosa a otra intentando evadirme de una realidad cada vez más difícil. Pensé en cómo la vida puede cambiar en un instante y en lo frágiles que somos. Nos creemos invencibles y en un segundo puede torcerse todo. Pensé en todos los planes que había postergado, en todas las conversaciones que tenía pendiente y en todas las veces que no había tenido el valor de vivir intensamente. Pensé que era joven, que estaba sano y que muchas veces había optado por una vida monótona y sedentaria cuando había tenido oportunidades para salir al mundo, viajar y vivir. Pensé todo eso, pero, sobre todo, pensé en mi mujer, en nuestro futuro juntos y en todos los días que había salido a trabajar con prisas sin decirle cuánto la quería.

La temperatura bajó bruscamente y el cielo se tornó más oscuro. Se acercaba la noche y sentía los músculos entumecidos. Mi mente se negaba a aceptar la evidencia, pero era obvio que en aquellas circunstancias mi cuerpo no soportaría una noche a la intemperie. Con precaución infinita, conseguí abrir la cremallera de mi anorak y sacar mi cartera. La fotografía de mi esposa sonriente fue como un bálsamo que me transportó a esos momentos de felicidad de hacía tan solo unos días en los que morir congelado, presa de los lobos era, sencillamente, inimaginable. Entonces descubrí, junto a ella, una estampa de la Virgen de la Carballada. Confieso que no soy creyente. Mentiría si dijera lo contrario. Como todos los niños, aprendí mis oraciones e hice la primera comunión, pero mi fe se quedó en algún rincón en el camino hacia la madurez. Mi mujer sí es creyente. Se crió en estas tierras y me dio una estampa de la Virgen para que me acompañara en mi Camino a Santiago. Quizá fue la desesperación y el ansia por vivir, pero en aquel crepúsculo, azotado por el viento, bajo la mirada dulce de mi esposa, pedí con todas mis fuerzas a la Virgen de la Carballada que me ayudara.

Les pido a todos que tomen en serio lo que les voy a contar a partir de ahora. Soy el primero en entender que es difícil de creer, pero así es cómo lo recuerdo.

Después de sacar la cartera entré en una especie de letargo. No conozco la razón que darían los médicos, pero me imagino que mi cuerpo se concentró en mantener la temperatura y aminoró el resto de las funciones vitales. No sé cuánto tiempo estuve así. Sólo sé que una voz me sacó de mi aturdimiento.

- Juan, Juan...

Creí que la voz resonaba en mi interior y no reaccioné. Ante la insistencia, abrí los ojos con trabajo. La nieve empezaba a acumularse en los párpados y enfoqué la vista con dificultad. Cuando conseguí distinguir las sombras, vi a un niño inclinado sobre mí con una sonrisa.

- ¿Quién eres?

- Eso no importa ahora. Sólo soy uno de los niños bajo el amparo de la señora. Es ella quien me envía.

En aquel momento no pensé. El dolor de la pierna era intenso y no podía moverme. Quizá estaba entrando en estado de hipotermia.

- La pierna. No me puedo mover -alcancé a decir-.

El crío puso su mano en la pantorrilla de la pierna izquierda y sentí un calor intenso, como si me hubiera tocado con brasas o con un metal al rojo vivo. Estaba demasiado agotado para gritar, pero apreté los dientes con furia. En cuanto retiró la mano, el dolor se calmó.

- Apóyate en mí. Intenta levantarte.

Por mi cabeza pasaron en ese momento miles de pensamientos. Podría haberle dicho que tenía la pierna rota, que había intentado levantarme cincuenta veces y que él era sólo un niño y no podría cargar con un hombre de 80 kilos. Podría haberle dicho todo eso, pero

no lo hice. Dócilmente obedecí e intenté levantarme por enésima vez. Por increíble que pueda parecer, mis piernas respondieron. Me sentía muy débil, pero recuperar la verticalidad produjo un enorme cambio en mi espíritu. Puse mi mano en el hombro del chiquillo y di unos primeros pasos.

- Es por aquí. No estamos lejos.

La noche había caído y a lo lejos se veían algunas luces. Había dejado de nevar y el viento era frío y húmedo. Caminaba pesadamente, pero cada paso era un éxito que nos acercaba a la civilización. Llegamos a Rionegro entrada la madrugada. Si de mí hubiera dependido, habría golpeado en cualquier puerta pidiendo que llamaran a una ambulancia, pero había algo especial en aquel niño y seguí obediente sus indicaciones.

- Ven -dijo una vez que llegamos al Santuario-. Aquí podrás descansar.

Me he preguntado muchas veces cómo entramos en la iglesia, pero mi memoria no tiene ese recuerdo. Una



El Espíritu de Santi

vez dentro, el niño empujó uno de los bancos y entre dos asientos pude tender mi espalda.

- Descansa -dijo el niño-. Mañana sigue tu Camino a Santiago. Déjalo todo como estaba y sal del Santuario antes del amanecer. Que nadie te vea.

- Así lo haré.

- Y cuando llegues a Santiago -dijo el niño con una sonrisa- reza por los Falifos.

Cuando desperté, la primera luz de la mañana se filtraba por las ventanas. Recordé las palabras del chico y me apresuré a dejarlo todo como estaba. Nadie me vio salir y, sorprendentemente, mis piernas respondían con normalidad. Salí del pueblo en dirección a Mombuey y en cuanto pude, me puse en contacto con mi mujer.

- Estaba muy preocupada. Anoche intenté hablar contigo varias veces. ¿Estás bien?

Tardé un segundo en responder. Justo el tiempo que necesité para repasar mis articulaciones.

- Sí, estoy bien -dije sin mentir-.

- ¿Qué pasó?

- Tuve un problema... con el móvil. Ahora estoy usando uno prestado. Ya te contaré.

En Puebla de Sanabria conseguí otro teléfono y en unos días llegué a Santiago sin nada que reseñar. Por supuesto, asistí a la misa del peregrino y cumplí mi promesa de rezar por los Falifos a los pies del Apóstol. Cuando volví a casa, le conté a mi mujer todo lo que había ocurrido. Habría sido difícil explicarlo a distancia. Escuchó sin interrumpirme todo el relato. Cuando terminé, me miró con dulzura y me dijo: "Debes encontrar a ese niño".

El fin de semana siguiente visitamos todas las casas entre Santa Croya de Tera y Rionegro del Puente. Preguntamos con discreción por un niño que se acercara a la descripción del que me salvó la vida. No obtuvimos ninguna respuesta. Ahora lo pienso y es natural. No está la vida para ir por ahí preguntando por niños que no son tuyos.

Cuando llegamos a Rionegro mis esperanzas de encontrar al chiquillo se habían esfumado. Me dispuse a entrar en el Santuario cuando mis ojos descubrieron dos pequeños huecos en la pared a ambos lados de la entrada y tuve una corazonada. Mi mujer me leyó la mirada.

- Ahí dejaban abandonados a niños al amparo de la Virgen de la Carballeda. La Cofradía de los Falifos se encargaba de ellos.

Entonces lo entendí todo. Recordé la fotografía de mi esposa en la cartera, la imagen de la Virgen de la Carballeda, mi petición de auxilio desesperada y las palabras del chico: "Sólo soy uno de los niños bajo el amparo de la

señora. Es ella quien me envía." Entonces entendí que la señora no era otra que la Virgen de la Carballeda y que había enviado a uno de los chicos bajo su protección en mi ayuda. Mi mujer vio cómo me cambió la expresión, pareció leer mis pensamientos y sonrió. Me cogió de la mano y fuimos juntos a dar gracias a la Virgen.

No estoy loco y sé que no lo soñé. No tengo ninguna explicación. No lo he contado a los amigos ni en el trabajo. Sé que no lo entenderían porque tampoco yo lo entiendo. Sólo puedo decir que el corazón me dice que la Virgen de la Carballeda me ha dado una segunda oportunidad y que estoy intentando no desaprovecharla. Tengo dos hijos estupendos, no tengo conver-

saciones pendientes, vivo la vida intensamente sabiendo que cada día es un regalo y que cada amanecer puede ser el último y, sobre todo, aprovecho cada oportunidad para decirle y demostrarle a mis amigos, a mi familia, a mis hijos y a mi mujer cuánto los quiero.

Juan Expósito Liñán



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste



AL UNIVERSO PEREGRINO

Cada año, es menor el sentido que muchos de los que recorren los Caminos que conducen a Santiago dan a su peregrinación y crece el número de los que lo recorren, única-mente se ha puesto de moda.

nos va a que tan solo años, los puntos de los Caminos de Santiago, los lugares que unos denominan **"Patrimonio Inmaterial del Camino"**, esos albergues que mantenían la filosofía de la Hospitalidad tradicional, se van perdiendo y lo que es más preocupante, la renovación parece una utopía.

Encontrar en el Camino lugares como (**Arres, Grañón, Tosantos, Bercianos, San Roque, Bodenaya, Güemes, Fuenterroble,....**), por citar solo algunos, de esas docenas de albergues y hospitales de peregrinos, que nos vienen a la mente cuando pensamos en la hospitalidad, son los que dan un valor y un sentido a esta peregrinación.

No resulta sencillo ponerlos en la orbita peregrina y tampoco es fácil mantener la filosofía, eso lo saben y son conscientes los peregrinos que aman este camino como siempre se ha mantenido, hasta que ha llegado la perversión de ponerlo en el circuito de la moda.

Nuestra asociación (AZACS), en los dos años que lleva de vida, se ha propuesto recuperar uno de los caminos que tradicionalmente recorrían los peregrinos, pero que ha ido decayendo por la falta de infraestructuras. Se trata del Camino Zamorano Portugués que parte de Zamora y a través de Braganza enlaza con el Camino Sanabrés en Verín.

Para que este camino sea una realidad, es preciso

establecer un lugar de acogida en la primera etapa, en Almendra, a 20 km de Zamora, porque hasta Braganza hay infraestructura suficiente aunque el año próximo se va a mejorar la señalización y la acogida en la parte de Portugal.

Disponemos de una **casa parroquial en un estado ruinoso**, que es preciso acondicionar para que los peregrinos dispongan de un lugar en el que se les ofrezca hospitalidad (acogida, cena, desayuno) a cambio de la aportación que cada uno pueda hacer para su mantenimiento.

Ponerlo en marcha es una ardua tarea para una asociación incipiente, por eso recurrimos al mundo peregrino para quienes lo deseen, se impliquen en este proyecto. Cualquier aportación es buena (**herramienta, materiales, equipamiento o pequeñas aportaciones** que nos permitan adquirirlo)

En la revista El camino Sanabrés que muchos recibís, podéis ver la evolución que están teniendo las obras, así como las aportaciones de todo tipo que estamos recibiendo para que se convierta este año en una realidad.

Si estás interesado en colaborar en este proyecto, tienes varias formas de hacerlo:

- Enviar tu aportación (económica o material) a:
Albergue de Tábara
Camino Sotillo s/n
49140 - Tábara – Zamora
- Hacer tu aportación por pequeña que sea en la Cuenta: IBAN ES90 2108 4606 18 0010100204

Mensualmente, a través de la revista iremos exponiendo la evolución de las obras, así como las aportaciones que vamos recibiendo y los mecenas que contamos para este proyecto.

Agradeciendo tu atención y tu colaboración, te saluda atentamente.

José Almeida – Presidente (AZACS)



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

El Espíritu de Santi

A lo largo de este último mes, han sido numerosas las nuevas aportaciones que gracias a Ceferino Santamaría y su grupo Zamoranos por España han realizado, algunos por segunda vez (Ana Iranzo, José Luis de Juana, Elvira Merchán y M^a Sagrario Otero), gracias a todos por vuestra implicación en este proyecto.

APORTACIONES PARA ALMENDRA A 31.12.2018

- Fernando Iglesias (vajilla, cristalería y menaje de cocina)
- Pedro Vega (Una ingletadora y un cepillo eléctrico para los trabajos que se van haciendo en estos momentos)
- A.M.E (200 € para adquirir material y lo que se necesite)
- Josefa R.H. (Un microondas eléctrico)
- Luís Miguel A.R. (20 €)
- Ramón García (herramientas de albañilería)
- Sara 50 €
- V.S.S. 100 €
- British Columbia de Canadian Company of Pilgrims 1.190 €
- Luís Miguel A.R. (Herramientas diversas de albañilería).
- Juan Carlos Robledo (Herramientas de albañilería y construcción).
- David S. 20 sacos de cemento 50€
- Asociación Jacobea de Almería Camino Mozárabe 150 €
- Antón A. Pombo 50 €
- Manuel Oliva 100 €
- Offredi Candida Locatelli Mari 100 €
- Marianne Staufer 50 €
- Ana Basilio Carnicer 100 €
- Mario Bottaro 100 €
- José María Díaz Bernardez 100 €
- Menéndez Villalba Luís 100 €
- Jose (el civil) Almendra 50€
- Gerar el peregrino de almendra útiles necesarios
- Jose (el...de Almendra) muebles, baños radiadores...
- May y José María 50 €
- Toronto Camino Pilgrims 200 €
- Covadonga 20 €
- Antonio Retamosa 50 €
- David Carricondo (Bodenaya) 60 € para una estufa de leña
- A.M.E. 50 € para una estufa de leña
- Toronto Camino Pilgrims 1.988 € para la electricidad
- Asociación A.C.S. de Sevilla 400 €
- Gronze 200 €

- José Antonio Quintas 50€
- Caja Rural de Zamora Equipamiento e instalación de fontanería 2.500 €
- American Pilgrims on the Camino 4.000 \$
- Luis Francisco Epelde 50 €
- AJOVA 300€
- Ander Boragina Almeida 50€
- Alai Boragina Almeida 50€
- Plan Xacobeo 10.000€
- Ana Iranzo Pontes 70 €
- Luis Lorenzo Prieto 60€
- José Luís de Juana Pérez 30€
- V.S.S. 25€
- Choni Julián 50 €
- Elvira Merchán Herrero 100€
- Soledad Cortés Torres 100€
- Manuela Santamaría Ferrero 5€
- Maria Sagrario Otero Román 500€
- V.S.S. 70€
- Secundina López Pérez 10€
- Maria Asunción Álvarez Fernández 50€
- Maria Concepción Sánchez 10€
- Rosa Maria Llamas Segurado 30€
- Maria Sagrario Otero Román 300€
- Maria Teresa González 10€
- Petra Brigitte Hoy 10€
- Carmen Blanco Vara 50€
- Elvira Merchán Herrero 100€
- José Luís de Juana Pérez 30€
- Antonio Sabate Barrubés 20€
- Guillermo Martínez Pajares 20€
- Mónica González Fernández 50€
- Rosa Delgado de Anta 20€
- Ana Maria Cuadrado Fernández 50€
- Maribel Martín Rodríguez 10€
- Ana Iranzo Pontes 100€

Gracias amigos peregrinos, este es vuestro proyecto porque gracias a colaboraciones como las vuestras, las obras siguen avanzando y para el año 2019 comenzaremos a acoger peregrinos y será una realidad.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste



Almendra

AMIGOS PARA SIEMPRE

Cuando te implicas en un proyecto, siempre resulta muy difícil saber cual va a ser el resultado final que vas a conseguir, porque aunque se tengan contemplados los imprevistos, hay ocasiones en las que también los imprevistos menos previstos, acaban por ir surgiendo cuando menos se los espera.

El proyecto de acondicionar una casa parroquial en muy

además era capaz de ponerlo en marcha, de conseguir que fuera una realidad.

Pero todavía había más piedras en este camino, algunas que al principio no se conseguían ver y una tras otra, fuimos tropezando en ellas y cada tropiezo, en lugar de hacernos caer nos daba ese impulso necesario para seguir adelante.

Un proyecto que trata de revitalizar una zona que se encuentra en una precariedad importante, pensábamos



mal estado, como se encontraba la que nos cedió el Obispo de Zamora en Almendra y acondicionarla como un espacio en el que se pudiera acoger a peregrinos, resultaba una tarea casi inviable para una naciente asociación que apenas contaba con medios, solo contábamos como aval, el entusiasmo que sus miembros ponían en cada cosa que hacían.

Pero el Camino, suele ofrecernos esas soluciones en los mementos en los que ya no se ve cual es el Camino que debemos seguir y nos encontramos a punto de dar la media vuelta, como suelen decir los peregrinos: Santi siempre provee.

Lo primero que hizo, fue traer hasta nosotros a quien enseguida vio el proyecto como algo viable y no solo eso,

que iba a ser, no solo comprendida por quienes tienen la responsabilidad de promocionar estas zonas en declive, éramos tan ingenuos que cada vez que presentábamos el proyecto, con una gran frustración sentíamos el rechazo de cada uno que nos iba cerrando una puerta.

Cuando nos fuimos dando cuenta que las administraciones públicas más cercanas, no tenían la sensibilidad que pensábamos que deberían tener, en lugar de abandonar la idea, nos levantamos de nuevo y seguimos buscando. Pensamos que si no eran los nuestros, los más cercanos, seguramente habría otros que sí entenderían lo que tratábamos de hacer y además de entenderlo se irían implicando en este proyecto, que ya ha dejado de ser nuestro y es un poco de todos.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

El Espíritu de Santi

Desde los lugares más insospechados fuimos recibiendo el ánimo que necesitábamos en forma de esas pequeñas o grandes aportaciones, al final da lo mismo la cantidad porque sabemos que cada uno lo hace dependiendo de las posibilidades que tiene y eso es todavía más de agradecer.

Peregrinos que deseaban que la filosofía de la hospitalidad tradicional no desapareciera, amigos que conocían el proyecto y querían formar parte de el, asociaciones de todos los rincones, no solo de la península, también de América y otros lugares lejanos, e instituciones no tan cercanas, fueron haciendo que el milagro llegara a ser posible, que al menos viéramos esa luz que nos indica que vamos por la buena dirección.

Vamos dejando pelos en la gatera con cada paso que avanzamos y es triste y sobre todo decepcionante que quienes tenían que haber apostado por algo que era suyo, hayan evadido esa responsabilidad y solo los que menos esperas lleguen a formar parte de esos amigos para siempre con los que contará la acogida de Almendra, pero el tiempo pondrá a cada uno en su lugar y al final todos somos responsables de nuestros actos y algún día tendremos que dar cuenta de ellos.

Pero no todos se han portado de esta forma, siempre hay esa noble excepción que suele confirmar cualquier regla y la excepción en este caso, ha sido uno de los nuestros, alguien que se ha implicado de una forma personal y directa y como suele decir el refranero, de bien nacidos es ser agradecidos.

Ceferino Santamaría, Cefe, como le llamamos algunos que nos sentimos orgullosos que sea uno de los nuestros, siempre se ha preocupado de los peregrinos, vive a su forma el camino y lo hace estupendamente. Primero fue hace ya una década cuando de su tiempo libre destinaba cada semana unas horas para estar con los peregrinos en el albergue de Zamora. Cuando la Asociación Zamorana de los Caminos de Santiago nació, fue uno de los primeros que estaba dispuesto a echar una mano y cuando vio las trabas que estaba teniendo la reforma de la casa parroquial, primero organizó una lotería con la que fue posible dar un avance importante a las obras y este año que su salud no le permitía hacer lo mismo que el anterior porque no podía estar en la calle todo el día, desde su casa y a través de los amigos que le siguen por Facebook, organizó una campaña de sensibilización que está dando muy buenos resultados como puede verse en la relación que mensualmente ponemos de las aportaciones que está recibiendo Almendra.

Gracias Cefe, y gracias a todos los amigos que estáis haciendo posible que la acogida en Almendra pueda ser una realidad.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

Hitos del Camino

Salvar a Santiago peregrino de Santa Marta de Tera: una urgencia patrimonial.

Fernando Regueras Grande

Santiago peregrino: hallazgo y fortuna

El 18 de septiembre de 1903 el joven Manuel Gómez-Moreno (y su esposa Elena Rodríguez Bolívar) recién estrenados en el trabajo de campo para elaborar el Catálogo Monumental de la provincia de Zamora, escriben a los padres de él:

"Ayer en los pueblos por donde pasamos tuve un buen alegrón, pues en uno de ellos, Santa Marta de Tera, me encontré con la iglesia románica más bonita e intacta que me he echado a la cara. Solo por fuera la vimos, pero me encantó, pues no le falta detalle y tiene una poesía seductora. Toda está llena de esculturas delicadísimas y muy antiguas, como anteriores a lo de Benavente, y subsiste hasta sin encalar y sin menoscabo alguno, lo que me inclina a suponer que por dentro tampoco habrá sufrido. Es de pizarra, cuyo color le da gran novedad, y la puerta de talla, de arenisca pajiza¹".

Meses después, el 30 de junio de 1904, visitada ya la iglesia (entre el 25 y el 28 de junio), les confirman su entusiasmo por ella:

"La iglesia de Santa Marta de Tera es un precioso ejemplar románico de lo más puro y antiguo que por aquí se halla, y datará de principios del siglo XII; es lástima que solo recibiese bóveda en la capilla mayor y que el crucero se techase todo; en cuanto a la nave, cúbrese con bóveda de arista ya del periodo ojival. Contiene además una escultura grande de Cristo en relieve, coetánea del edificio²".



Foto.1

Ni una palabra todavía de las tres esculturas de los apóstoles, entre ellas la imagen de Santiago, que "asoman coro-

nando la espadaña" sobre la cabecera de la iglesia³ (Fig.1) y que en la redacción definitiva del Catálogo...⁴, las considera de arenisca y del siglo XII. La primera vez, sin embargo, que se publicaron dichas imágenes fue en 1928 por A: Kingsley Porter⁵. (Fig.2)



Foto2

Entre 1932 y 1935, el edificio (Monumento Nacional desde 3 de junio de 1931) va a experimentar una profunda —y acertada— transformación res-



Foto3

tauradora a cargo de A. Ferrant, bajo la tutela de Gómez-Moreno⁶. Desmontadas de la espadaña (Fig.3), las imágenes de los apóstoles, "que, como en San Isidoro de León, flanqueaban

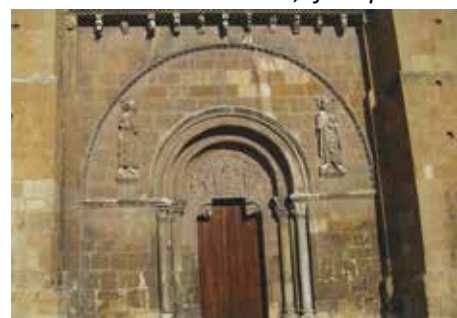


Foto4

las portadas⁷ ..., (Fig.4) siempre según opinión de Gómez-Moreno, se reubicaron, en las enjutas de la puerta meridional Santiago y San Juan (?) —aprovechando unos huecos rectangulares (Fig.5 y 6)— y San Judas Tadeo en el postigo occidental del brazo N del transepto.



Foto5



Foto6



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

El Espíritu de Santi

Desde entonces la escultura de Santiago se ha convertido en la más famosa de la iglesia de Santa Marta de Tera. Santiago, "*peregrinus notissimus*", al decir del Codex Calixtinus, Santiago peregrino en su primera formulación canónica (c.1125) frente al Santiago episcopal y sedente de la catedral compostelana (Pórtico de la Gloria). Tras la cabeza, un nimbo lleva inscrito el nombre del apóstol, del que se lee una B (de IACOBUS) APOSTOL..., similar a los epígrafes que portan los Santiagos de Platerías en Compostela y, sobre todo, de Miegueville en Toulouse. Porta



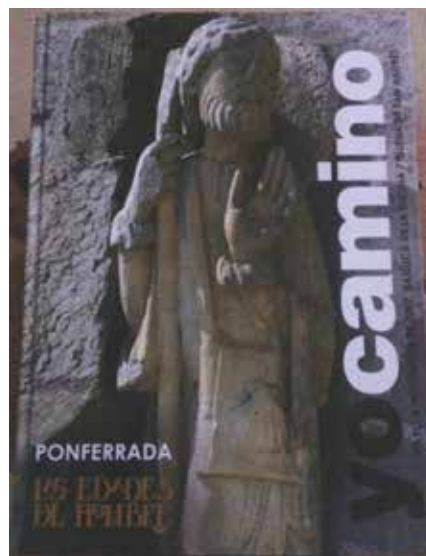
Foto7

bordón y escarcela, atributos intemporales del viajero, la bolsa timbrada por una concha o vieira, *testimonium e signum peregrinationis*. A diferencia de otros apóstoles, la iconografía de Santiago acabó adoptando el hábito y costumbre de sus devotos, que con ellos peregrina e, invisible, los protege (Fig.7).



Foto9

Foto10



cuentro Ediciones, Madrid 2004) la estampa recurrente del Santiago de Santa Marta encabeza cada uno de los capítulos y, a pesar de no ser expuesta, ocupó la portada del ca-

tálogo de las *Edades del Hombre* de Ponferrada: *Yo Camino* en 2007 (Fig.10).

De imagen emblemática a alarma patrimonial

Aunque en los últimos años se han acometido obras de saneamiento en Santa Marta y se ha habilitado un pequeño museo parroquial en



Foto11



Foto12

el antiguo palacio de los obispos de Astorga (Fig.11 y 12), la iglesia sigue gangrenada por humedades producidas por el cementerio que la rodea, y por el efecto devastador de la meteorología que, de no corregirse, pulverizará de forma literal sus capiteles, lo más granado de su patrimonio.



Foto8

Lo cierto es que la imagen de Santiago del Tera se ha difundido tan universalmente que hoy es uno de los iconos más reconocidos del románico hispano. Cuño de una moneda (Fig.8) con ocasión del Jacobeo (1993) y de un sello (Fig.9) conmemorativo de la declaración del Ca-

mino de Santiago como Patrimonio Mundial de la Humanidad (1995). En la selección de textos del Libro V del *Liber Sancti Iacobi* (*El Libro del Jacobeo*, En-



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

Más inquietante todavía es la situación de las esculturas de los apóstoles, especialmente las de la fachada S, donde fueron colocadas en los años 30 sin un criterio definitivo de que esa fuera su ubicación original y, en caso de serlo, que se correspondiesen con San Juan (?) y Santiago, o que, más difícil, perteneciesen a un apostolado completo, hoy reducido a tres. Otro hecho a tener en cuenta es la angostura del espacio disponible entre dos contrafuertes, muy lejos de las portadas leonesas de San Isidoro, su presunto modelo. La imagen de San Juan (?), desde siempre en estado muy precario, ya sufrió un lamentable percance por caída de un cascote del tejado, que seccionó la cabeza del santo siendo repuesta más tarde por N. Ballesteros. Su "cicatriz" es todavía perfectamente visible.⁹

Pero la más preocupante por su alto significado artístico y patrimonial es la de Santiago, la más antigua imagen del apóstol peregrino de Europa, fechada en torno a 1125, como ya se dijo y que, como tal, debería estar protegida con el mayor grado de seguridad y mimo por la Administración competen-



Foto13



Foto14

te. La portada S es la más azotada por las inclemencias meteorológicas (viento, lluvia, cambios de temperatura, con su secuela de líquenes, hongos y fisuración de la piedra) –que han hecho casi desaparecer dos de los capiteles (Fig.13 y 14)– y la más recóndita a efectos de protección, sobre todo en el invierno cuando prácticamente durante semanas nadie circula por ese ámbito cementerial, a espaldas de la iglesia. Esta situación postergada ocasiona incluso que muchos peregrinos o turistas no avisados distraigan su visita por no encontrarse fácilmente accesible. Últimamente además se ha detectado una colonia de insectos en los intersticios de los pliegues de la túnica del apóstol cuya actividad acabará siendo demoledora para la escultura.



Foto15

Si todo esto no fuera alarmante para el futuro de nuestro Santiago, bastaría con imaginar un robo, nada

improbable a la vista de la calidad y desamparo de la obra, que pudiese acabar en un expolio tan irreparable como el del mosaico de Baco de la villa romana de Baños de Valdearados, Burgos (28/XII/2011), es decir, un bien patrimonial destruido en el intento vandálico de arrebatarlo (Fig.15). Y ante tanta "fatalidad", sustituir la pérdida por un facsímil (17/VI/2015). Entonces sí que la alarma se convertiría en indignación y afrenta ciudadana, cuya responsabilidad recaería en quien ha hecho dejación de sus obligaciones patrimoniales.

Para que esto no ocurra, desde hace años la Asociación Zamorana de los Caminos de Santiago (y las Asociaciones de peregrinos de los Caminos Históricos y Tradicionales de Castilla y León) y el que suscribe han venido clamando, en conferencias públicas, por escrito y en visita a la Consejera de Cultura (noviembre de 2017) para que se tomen medidas urgentes de salvaguarda. Sendos informes de la Comandancia de la Guardia Civil (5/I/2017) y de la empresa de restauración de bienes culturales *Casanova* (9/IV/2017) abundan en la peligrosidad del enclave "*pudiendo ser objeto de ataques de cualquier tipo al no contar con ninguna protección eficaz frente al expolio*" y en la precariedad de las esculturas (no solo la de Santiago) cuya superficie "*presenta erosión puntual, abrasión, arenización, fisuras, mutilaciones, depósitos superficiales de suciedad, agentes biológicos y morteros*"... "*desarrollo de microorganismos tanto de líquenes como de hongos*" con el agravante de que al haber sido las estatuas "*ancladas al muro con morteros de tipo Portland, se ha elevado la migración de sales a la piedra.*"

Con la urgencia que el caso merece y la presentación de dichos informes se ha remitido un nuevo escrito a la Consejera de Cultura y Turismo, Dña. Josefa García Cirac (20/X/2018) sin que hasta la fecha se haya recibido respuesta.



Foto16

excepcional castigadas por los agentes atmosféricos o expuestas a eventualidades más peligrosas (Marco Aurelio a caballo en la plaza del Capitolio de Roma, David de Miguel

Una propuesta integradora

La situación de amenaza en que se encuentran las esculturas de Santa Marta no es ninguna novedad.

Obras de rango excepcional castigadas por los agentes atmosféricos o expuestas a eventualidades más peligrosas (Marco Aurelio a caballo en la plaza del Capitolio de Roma, David de Miguel





Foto17

nuevo foco de atracción museográfica.

Esa podría ser la propuesta para nuestras esculturas y muy particularmente para el Santiago Peregrino. Tenemos un ambiente disponible en el actual museo, la vieja sacristía, simétrica a la cabecera donde, cada vez con mayor expectación, se desarrolla el fenómeno esotérico de la luz equinoccial. Allí, centrando dicho espacio, y abierto a la nave de su iglesia, encontraría Santiago una ubicación perfecta que valorase su singularidad iconográfica y artística en cadencia especular con el presbiterio, nicho de la santa asturicense, Marta, cuya alma se eleva a los cielos. Allí, perimetralmente podría desplegarse un pequeño discurso museográfico sobre el alcance del santo peregrino del Tera, escoltado por las imágenes secundarias de Judas y Juan y algunos otros restos conservados.

La apuesta ni es dispendiosa, ni inverosímil y propone una solución sencilla e integradora frente a la incuria administrativa y el reto patrimonial.

¹Recogido por J. Lorenzo y S. Pérez; Excursiones zamoranas. 1903-1904. Epistolario de Manuel Gómez-Moreno y Elena Rodríguez-Bolívar, Zamora 2017, p. 146.

² Ibidem, p. 232.

³ M. Gómez-Moreno; Santa Marta de Tera (Benavente:Zamora)", Boletín de la Sociedad Española de Excursiones, 1 de junio de 1908, p. 87.

⁴ M. Gómez-Moreno; Catálogo Monumental de España. Provincia de Zamora, Madrid 1927, p. 186.

⁵ A. Kingsley Porter; Escultura románica en España, Barcelona-Florencia 1928, Lám. 29 y 123.

⁶ F. Regueras Grande; Santa Marta de Tera. Monasterio e iglesia, abadía y palacio, Salamanca 2005, pp. 15-23.

⁷ M. Gómez-Moreno; El Arte Románico Español: Esquema de un libro, Madrid 1934, 162.

⁸ S. Moralejo; "Santiago y los caminos de su imagería", Santiago. La Europa del Peregrinaje, Barcelona 1993, 75-89.

⁹ Regueras 2005, p. 68.

Fernando Regueras Grande, 8 de enero de 2019



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

Santiago como camino de comprensión teológica.

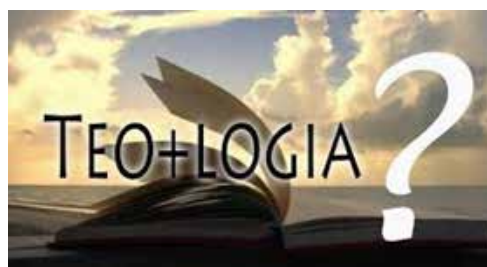
Alberto Solana



En conversaciones con diferentes interlocutores sobre mi visión de la Tradición Jacobea, mi propuesta ha sido, en esencia, la de considerar la figura del Apóstol Santiago como una raíz importante y necesaria en el Camino de Santiago por ser parte de la identidad misma del Camino. El estudio meticuloso de la Tradición Jacobea como origen del Camino de Santiago me ha llevado a una comprensión de la

figura del Apóstol Santiago, y este entendimiento ha sido un instrumento de comprensión de la figura de Jesucristo. Mis estudios sobre la Tradición Jacobea me condicionan como cristiano hasta encontrar que Santiago también es un camino idóneo de acercamiento a la comprensión de Dios y de Cristo.

Debo empezar reconociendo que mi visión de Dios y de Cristo es un tanto incierta, que es una cuestión que siempre me ha quedado grande, con dudas e incertidumbres inevitables. Las grandes disertaciones teológicas sobre Dios, La Santísima Trinidad, la Divinidad de Cristo siempre



me parecían que, lejos de acercarnos a la comprensión de Dios o al menos a su facilitación como tema a b o r d a b l e

desde algún nivel de la razón humana, nos muestran la cuestión como un tema de fe con categoría de dogma o fundamento básico innegable de la doctrina católica que no admite cuestionamientos.

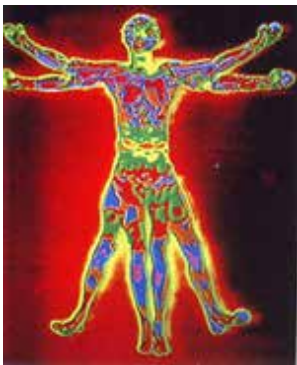
Históricamente la imagen de Dios se plantea a menudo como un enigma insondable, como un conocimiento que escapa de nuestra capacidad de comprensión huma-



con palabras el misterio inefable del Dios trinitario, siendo su obra «De Trinitate» el más imponente monumento literario dedicado a la disertación teológica trinitaria cuyo punto de partida y de llegada es la fe eclesial en el Dios trinitario: «Tres Personas distintas y un solo Dios».



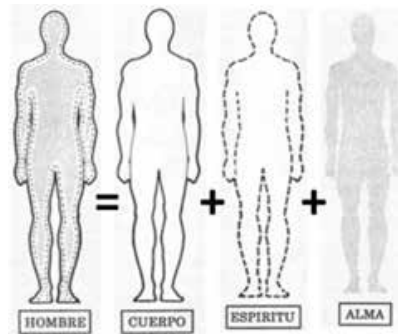
Mientras Agustín paseaba un día por la playa, pensando en el misterio de la Trinidad, se encontró a un niño que había hecho un hoyo en la arena y con una concha llenaba el agujero con agua que iba trayendo del mar. Al preguntarle San Agustín por qué lo hacía, el pequeño le dijo que intentaba vaciar toda el agua del mar en el agujero en la arena. San Agustín le dijo al niño que eso era imposible, a lo que el niño respondió que más imposible aún era tratar de descifrar el misterio de la Santísima Trinidad. La moraleja de esta historia es que la cuestión de Trinidad no es abordable por la razón, solo por la fe.



Que Dios, Uno y Trino, me perdone pero no me conformo con este planteamiento alegórico que parece proponer la renuncia a la razón humana. Ya las propuestas de Aristóteles sobre Dios como motor y causa necesaria de todo, adaptadas luego Por Santo Tomás, son un magní-

fico acercamiento a la comprensión de Dios desde la lógica aristotélica. Y la visión que la filosofía del vitalismo homeopático tiene del ser humano como la conjunción trinitaria de cuerpo (materia), alma (o principio vital integrador) y espíritu (principio de trascendencia), es una aproximación muy razonable al problema. Es solo un esquema que se desarrolla y desglosa en las ciencias del hombre (anatomía, fisiología, patología, psicología, antropología y todas las ciencias que estudian al hombre).

Es muy conocida la tradición de San Agustín y el niño, fruto precisamente del mucho tiempo a reflexionar sobre el misterio de la Santísima Trinidad.



Aceptando que el hombre se ha formado a imagen y semejanza de Dios, cabe concebir a Dios trinitario con este mismo esquema en el nivel de la perfección suma. Esta visión no es

irreverente, es una propuesta que permite entender, de modo parcial e imperfecto (como todo intento humano) la naturaleza trinitaria de Dios, en lugar de la decepcionante y frustrante del dogma insondable, innegable y asumible solo desde la fe. No es irreverencia exponer que el que Dios sea Uno y Trino es un planteamiento lógico, natural y comprensible a la razón humana. Otra cosa es que la dimensión del concepto tenga límites inabarcables por el hombre como ocurre con la eternidad o la infinitud.



Mi infancia y juventud me retrotraen a un tiempo en que la docencia religiosa recurría demasiado a la imagen de un Dios Padre basada en la autoridad y el poder, en la justicia exigente y el castigo, un Dios que manda un Diluvio

Universal para destruir el mundo, que lanza tormenta de fuego y azufre para destruir ciudades y regiones, que envía un ángel exterminador de los primogénitos del pueblo



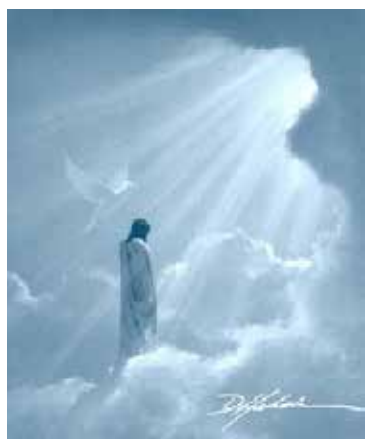
El Espíritu de Santi

egipcio, que castiga a su pueblo a vagar 40 años por el desierto, que es innumerable, intocable que no puede ser mirado, que nos espera en el Juicio Final donde seremos juzgados. Es decir, la imagen de un Dios distante, severo, exigente, vetusto y enojado.



Dios Espíritu Santo se define como la acción de Dios en el mundo, una compleja noción teológica de muy difícil comprensión que ha sufrido

múltiples interpretaciones en las diferentes escuelas teológicas, generando controversias y crisis cismáticas.



Dios Hijo, más cercano por su condición humana, se mostraba sobretodo en su dimensión sobrenatural o divina en escenas como la ascensión a los cielos, andar sobre aguas, o en estado de transfiguración. Antes se abusaba demasiado de esta imagen enigmática de Cristo en vez del planteamiento, por fortuna hoy más común, de

un Cristo humano que sale a nuestro encuentro y que viene para quedarse con el hombre.

el ser humano como la Iglesia ha sido capaz de lo mejor y de lo peor. Ni la intransigencia ni la imposición son vía de acercamiento hacia Dios, todo lo contrario, son mecanismos fundamentalistas que fácilmente generan duda, miedo, incompreensión e incluso rechazo.



Todo lo dicho no busca romper ni reprochar ni sentar cátedra de nada. Busca abrir ventanas y desatar nudos gordianos dogmatismos innecesarios. Dios es un principio superior que no por ello tiene que ser incomprensible ni definido por planteamientos fundamentalistas intransigentes. Hay herramientas de comprensión que son naturales y factibles

a la razón humana. Los planteamientos del Vitalismo Homeopático creo que son los que mejor sirven de puente de comprensión entre lo físico y lo metafísico.

Vuelvo a la Tradición apostólica para proponer ahora



que los primeros apóstoles constituyen el mejor camino de comprensión de Cristo. Ellos fueron los primeros en seguirle y comprometerse. ¡Que verían en El que dejaron todo y dieron su vida!. Ellos fueron los primeros en recorrer el trayecto de verle como un líder terrenal a comprender su dimensión divina por encima de la muerte física, y fueron capaces de asumir sin reservas la renuncia y la entrega a su misión evangélica. Lo que empezó siendo una aceptación intuitiva de su carisma divino terminó siendo el conocimiento cierto de la naturaleza divina de Cristo y su significado.

Y de entre los Apóstol, En España, ninguno mejor que Santiago el Mayor, uno de sus apóstoles predilectos, por



Y, en general, los planteamientos teológicos acerca de la Santísima Trinidad han generado todo tipo de dudas, interpretaciones, discrepancias, herejías, condenas, incompreensiones, intransigencias y cismas, en donde tanto





su vinculación con nuestra tierra y por los múltiples valores que ayer como hoy transmite el Camino de Santiago. Desde la comprensión de la Tradición Jacobea el Camino de Santiago es el escenario perfecto de encuentro con Dios y con uno mismo, de

encuentro con los demás en un marco de solidaridad, de ausencia del protagonismo que condiciona la profesión, la condición social, la edad, la raza o el sexo, de vida plena lograda con poco medios, de superación de fatiga y contratiempos, de ruptura de las ataduras sociales, horarios, obligaciones y prejuicios, y se afronta la realidad personal a cada instante y cada paso dando lo mejor de uno mismo desde la concepción de una vivencia superior y transcendente que nos acompaña.



La cultura jacobea nacida de la Tradición del Apóstol Santiago, es un espacio idóneo para la vivencia personal, tanto desde el culto y la fe cristianas, como desde la vivencia pragmática del Camino, en donde lo sagrado y lo profano van de la mano. Santiago y su Camino son una evidencia actual de que merece la pena aceptar el compromiso de Cristo, y que este compromiso llena de contenido la vida humana.

TOLERANCIA

Soy de aquellos que opinan, que el valor del Camino se encuentra en lo que nos va aportando día a día, hay otros valores que lo complementan, pero al final, el peregrino con lo que se va quedando, es con esas lecciones que aprendemos mientras lo recorremos o nos encontramos acogiendo a los que dan por finalizada su jornada.

Aprendemos a compartir, algo que no es frecuente pero el Camino nos enseña que muchas veces lo que tenemos y otros lo necesitan, dejamos atrás ese egoísmo que a veces sentimos por las cosas y no tenemos ningún problema en desprendernos de aquello que puede ser más necesario para los demás.

Aprendemos a ser humildes, muchas veces nos creemos el centro del universo y en el camino nos damos cuenta que nuestro universo, se centra únicamente en nuestro ser. Vamos desconfiando de aquel que ya lo sabe todo, porque no es bueno no aprender algo nuevo cada día y tampoco nos sentimos más que los demás, la experiencia y la veteranía muchas veces solo sirve para aquel que hace ostentación de ella y para el peregrino, esa humildad con la que normalmente va avanzando, es la que le permite encontrar los valores del Camino.

Aprendemos a ser tolerantes, afortunadamente las creencias, opiniones y comportamientos de gran parte de los peregrinos no son las mismas, pero el Camino nos enseña a escuchar a los demás, aunque no estemos de acuerdo con lo que está diciendo, le escuchamos y si somos capaces, rebatimos aquello con lo que no estamos de acuerdo, pero no censuramos su derecho a expresarse, porque nuestra libertad comienza donde termina la suya.

Son esas lecciones de vida que nos va proporcionando el camino y el aprendizaje que hayamos hecho de ellas, representará el valor que el Camino ha tenido para nosotros. Muchas veces, no estamos de acuerdo con la forma en la que se hacen las cosas y nuestra obligación es tratar de cambiarlas, eso representa la evolución, porque de lo contrario, nos estancaríamos y nunca avanzaríamos. Deseamos aportar lo que el camino nos ha dado y revertirlo de nuevo a esta senda mágica, pero en ocasiones no sabemos revertir esta experiencia y va surgiendo ese ego que cada uno tenemos y comenzamos a sentirnos no solo importantes, en ocasiones hasta necesarios incluso imprescindibles y mientras que a unos les sirve para adquirir sabiduría y compartirla con los demás, hay otras ocasiones en las que esa experiencia solo nos sirve para criar canas.



Si no nos damos cuenta que lo único importante en el camino son los peregrinos, lo que hemos aprendido no sirve para nada. Pueden desaparecer las flechas que van guiando a los peregrinos, la infraestructura que se crea para ellos, los que van haciendo que las diferentes rutas sean transitables y accesibles, puede desaparecer todo, pero mientras exista un solo peregrino por los caminos, mientras haya una persona que quiera saber qué se esconde detrás del último horizonte, siempre existirá el camino, lo demás, es prescindible.

A veces esta forma de hacer los cambios, chirrían un poco para aquellos que consideran que todo está bien, pero la obligación de cada uno es tratar de cambiar lo que a su criterio piensa que está equivocado y siempre siendo conscientes que no somos los poseedores de la verdad absoluta, debemos tratar de evolucionar con esas lecciones que hemos ido aprendiendo en el Camino.

El perro del hortelano

EL CAMINO DE SANTIAGO EN EL VALLE DEL TERA

José Ignacio Martín Benito

Rutas jacobeanas en el norte de Zamora



Santiago Peregrino. Santa Marta de Tera.

Sabido es que los valles siempre han orientado los caminos y, con estos, se han abierto las comunicaciones entre los pueblos. El valle del Tera es un claro ejemplo de ello. Por donde hoy circula la moderna autovía de las Rías Bajas y la N-525, hubo, desde la Edad Media, un fluir de peregrinos que a través de caminos, trochas y senderos, caminaban hacia el Finisterre atlántico para rendir culto a las reliquias

del **Apóstol Santiago**. Al tiempo que surgían y cobraban fuerza las peregrinaciones, tenía lugar en el valle del Tera la repoblación mozárabe, de la que quedan tanto testimonios documentales como toponímicos: entre estos últimos cabe citar: **Mózar, Villanázar, Almucera, Zamudia, Tardemézar...** Pero el valle, como vía de comunicación, se remonta a épocas prehistóricas y protohistóricas, como atestigua la Arqueología. También en época romana, la vía de Astorga a Braga, cruzaba el valle de Vidriales por la mansio de Petavonivm y el valle del Tera a la altura de **Calzadilla y Calzada**, cuya toponimia actual subraya su antigua condición viaria.

De todas estos flujos, subrayamos hoy aquí, en este acto de hermanamiento entre **Santa Marta de Tera y Vimianzo**, la importancia de los caminos de peregrinación hacia Galicia que se orientaron siguiendo el curso del valle.

Cuando Luis Vázquez de Parga se refería a las cofradías de apoyo a los peregrinos en su clásica obra "Las peregrinaciones a Santiago de Compostela" (Madrid 1948), citaba solamente, como excepción en territorio español: la cofradía de "**Los Falifos**" en **Rionegro del Puente**. Esta localidad, bien es sabido, no se encuentra dentro del clásico "camino francés" que, proveniente de Europa, recorre el norte de la Península Ibérica, sino que se halla en vías más meridionales, transitadas por los peregrinos que se dirigían a Santiago desde el sur y centro peninsular.



Ex vot en el santuario de Rionegro del Puente.

En **Rionegro**, localidad enclavada en la **Carballeda**, en la cuenca del Tera, confluían dos rutas: una que procedía de Benavente y otra que llegaba desde las tierras de **Tábara** (Pozuelo, Faramontanos y Tábara), Bercianos de Valverde, Villanueva de las Peras, Pumarejo, Calzada, Olleros y Villar de Farfón. Las dos vías recalaban, pues, en Rionegro, donde había una parroquia dedicada a Santiago, un hospital y la cofradía de **Los Falifos** o Farapos, en torno al santuario de Nuestra Señora de la Carballeda. Esta cofradía, cuyo origen parece remontarse al siglo XIV, prestó a lo largo de



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

los siglos apoyo y hospitalidad a los peregrinos que iban a Compostela. En el siglo XVIII mantenía 28 hospitales para albergue de enfermos y peregrinos y se ocupaba de la conservación y reparación de 35 puentes (de madera y piedra) dispersos por la comarca, para facilitar el trasiego de los que iban en romería hacia Galicia.

Rionegro fue, como **Benavente**, una encrucijada de caminos hacia Santiago, enclavada en una ruta llena de resonancias jacobeanas: la del valle del Tera que, por Sanabria, se adentraba en tierras gallegas hacia **Allariz y Orense**.

En la Edad Media el camino no debía diferir mucho del recorrido que conocemos en el siglo XVIII: **Benavente, Colinas, Sitrama, Santa Marta de Tera, Camarzana, Vega de Tera, Junquera y Rionegro del Puente**. Desde aquí, unida a la que venía desde Tábara, la ruta continuaba a **Mombuey, Cernadilla y Asturianos, Palacios, Remesal, Otero de Sanabria, La Puebla y Requejo**. Albergues, hospitales, santuarios y monasterios se levantaban a lo largo del camino y de sus inmediaciones. Junto a ello, las **advocaciones** a Santiago se despliegan por toda la región: Benavente, Vecilla de Trasmonte, Abraveses de Tera, Navianos de Valverde, Pumarejo, Otero de Bodas, Rionegro del Puente, Sandín, Justel, Rioconejos, Dornillas, Santiago de la Requejada, Terroso...



Monasterio de Santa María de Moreruela. Iglesia.

del que luego fue santuario de la Virgen de la Encina, se ubicaba el de San Pelayo. Otros centros eran los de Santa Marta y de San Miguel, éste último en Camarzana. Más alejados, pero en el mismo entorno estaban los de **San Pedro de Zamudia, San Salvador de Villaverde** (en San Pedro de la Viña) y San Fructuoso en Ayóo de Vidriales. Por su parte, en tierras sanabresas, se enclavaron los monasterios de San Julián y Santa Basilisa en Vime de Sanabria, San Juan en **Ribadelago**, San Ciprián, cerca de Trefacio y, el más conocido y principal centro del alto Tera, **San Martín de Castañeda**.

La advocación jacobea de estas tierras del norte zamorano, se reflejó en varios de sus cenobios, algunos de los cuales llevaron el nombre del Apóstol. Es el caso del célebre monasterio de **Santa María de Moreruela**, que antes se llamó de Santiago. En la ribera del Tera hubo también un centro monástico bajo la advocación del hijo del Zebedeo, el cual pasó a ser propiedad del monasterio de Santa Marta en 1051, por donación de los condes Sancho Jiménez y María. Precisamente, Santa Marta de Tera, al ir agregando las posesiones de otras comunidades, se convirtió en la principal abadía del curso medio y bajo del valle. Con el tiempo, el recuerdo del monasterio de Santiago de **Navianos** quedó en la ermita, ya desaparecida, que hubo bajo la advocación del Apóstol en Malucanes.

En su recorrido por el valle del Tera, los peregrinos visitaban también los santuarios y las **reliquias** que se guardaban en las iglesias abaciales. Uno de los mejores casos conocidos es, precisamente, el de **Santa Marta de Tera**. El monasterio había sido fundado a finales del siglo IX o principios del X. Aquí, según un documento de 1033, se rendía culto, junto a Santa Marta, mártir astorgana del siglo III, al Salvador, San Miguel Arcángel, y los apóstoles Santiago, San Andrés y San Mateo. El fervor religioso que despertaban las reliquias contó entre sus devotos al pro-

El fenómeno de las **peregrinaciones** por estas tierras del norte zamorano se remonta, al menos documentalmente, al siglo X. En el año 930 el presbítero Hanimino entregaba sus propiedades y pertenencias cuando ingresó como monje en la comunidad del monasterio de San Cipriano de **Trefacio**, y lo hacía para el sustento de los pobres y peregrinos que vinieran a hospedarse en el cenobio. Lo mismo se especifica en la donación de **Vigo de Sanabria** que hace el rey Ordoño III a la abadía de San Martín de Castañeda en 952. Las referencias al paso y socorro de peregrinos continúan en la centuria siguiente. Sirva, como ejemplo, la donación que en el año 1018 hizo el clérigo Juan al monasterio de Castañeda, cuando le donó la villa de *Asurvial*, para que sirviera de "cobijo para los hermanos y para los huéspedes y peregrinos que ahí vienen". Fórmulas estas que se repiten también en la donación de bienes en **Villageriz y Fuentencalada** que hizo Monio Martínez al monasterio de Santa Marta de Tera en 1115: "Para remedio de mi alma y de la de mis padres, y para la luz de la iglesia y para el hospedaje de pobres y de monjes que allí lleguen".

Y es que muchos eran los **monasterios** que servían de refugio a los viajeros que hacían el camino hacia Compostela. La ruta estaba jalonada por monasterios que hundían sus raíces en la época mozárabe. En **Colinas de Trasmonte** estaba el de Castroferrol. En **Abraveses**, en el entorno





Iglesia de Santa Marta de Tera.

pio **Alfonso VII, el Emperador**, el cual, aquejado de una grave dolencia moral, invocó a Santa Marta y obtuvo curación. Por eso, en agradecimiento, viajó hasta su iglesia de la ribera del Tera en 1129 y confirmó todos los privilegios y el coto del cenobio. En el documento de confirmación se añadió que: *“En su iglesia (de Santa Marta de Tera) el Señor devuelve la vista a los ciegos, oído a los sordos, el andar a los cojos; cura a los mancos, sana a los enfermos, limpia a los leprosos, expulsa a los demonios de los cuerpos posesos y hasta los prisioneros aherrojados se ven libres doquiera que se encuentren”*. Obsérvese que esta fórmula recuerda las virtudes curativas que se atribuían Santiago en Compostela: el apóstol devolvía *“la vista a los ciegos, oído a los sordos, palabras a los mudos, la vida a los muertos...”*.

Como se ve, la importancia de la abadía de Santa Marta de Tera hunde sus raíces en los siglos X al XII. En aquellos tiempos la fama se la dieron sus reliquias y la llegada y el paso de caminantes hacia Compostela. Hoy, Santa Marta es sobre todo conocida por contar **con la escultura más antigua de Santiago representado como peregrino**. Pero dicho icono no es más que una parte integrante del rico conjunto monumental -iglesia abacial del siglo XI y palacio de los obispos de Astorga del siglo XVI.

Con el acto de hoy se inicia el hermanamiento entre **Santa Marta y Vimianzo**. Ya se hicieron votos en el concello de la Terra de Soneira el pasado día 17 para que estos lazos fructifiquen. La alianza deberá ser el punto de partida para impulsar esta importante ruta jacobea. Es preciso que las administraciones –regional y provincial- se impliquen en un decidido apoyo a su difusión y fomento, abriendo y señalizando senderos y caminos alternativos a las carreteras nacionales, así como dotando a las localidades de una red de albergues que sirvan de apoyo al peregrino. El hermanamiento deberá servir también, entre

otras cosas, para llamar la atención sobre la necesidad de restaurar y rehabilitar el conjunto histórico-arquitectónico de Santa Marta, tanto la iglesia como el **palacio episcopal** de Pedro de Acuña y Avellaneda. Los ricos capiteles no pueden por más tiempo seguir esperando. Tampoco el palacio, en lamentable estado. Es preciso una intervención que devuelva la dignidad y un uso al citado inmueble; es menester también que, antes o después, deba extenderse la declaración de **Bien de Interés Cultural (BIC)** a todo el conjunto -iglesia y palacio. Y esto compete, sobre todo, a dos instituciones, obispado de Astorga y Junta de Castilla y León. Ellas dos tienen la responsabilidad de preservar con dignidad este legado histórico, artístico y cultural. Santa Marta de Tera no sólo lo necesita, sino que también lo merece. Muchas gracias.



Palacio de los obispos de Astorga (Santa Marta de Tera)

El texto aquí inserto es el discurso que pronuncié en el acto de hermanamiento entre Santa Marta de Tera (Zamora) y Vimianzo (La Coruña), en Santa Marta, el 31 de agosto de 2002. Por fortuna, se ha intervenido y recuperado el palacio episcopal de los obispos de Astorga y hoy está habilitado como Museo.



MASCARADA O CULTO

José Almeida

Pasados los días en los que celebramos la Natividad, llegan esas fiestas de invierno en las que de manera un tanto profana, los malos espíritus y los demonios tratan de perturbar la paz del recién nacido. Son las mascaradas de invierno que en algunas comarcas del norte del Duero tienen una tradición que se pierde en el abismo de los tiempos.

Únicamente en Santoles, de los pueblos del sur del Due-



ro, se mantiene esta tradición de las mascaradas con la puesta en escena del **Zangarrón**, mientras que en la vecina villa de Venialbo, es al niño al que se adora en ese tradicional y único **Baile del Niño**.

En una tertulia interesante que tuvo lugar una vez finalizado el acto, Alberto Jambrina y algunas personas más, hablaban sobre el origen de esta tradición, que para ellos resulta muy similar a las mascaradas de otros pueblos, porque viendo el floreo que se realiza en la danza, nos recuerda a los movimientos que se hacen en las mascaradas, pero con una variación muy significativa ya que todo esta encaminado a una representación religiosa en lugar de hacerse a lo profano.

Sin duda, ambas celebraciones parten de un rito común muy antiguo que se celebraba en la época de los romanos, pero con la cristianización, en Venialbo se fue convirtiendo en una exaltación religiosa para honrar y venerar al recién nacido que es el protagonista de la celebración. Tradicionalmente han sido los mozos que entraban en

quinta, los que tenían el honor de bailar al niño, eran otros tiempos en los que se contaba con suficientes participantes para que hicieran posible esta actividad, pero los tiempos van cambiando y ahora se incorporan todos los que desean mantener la tradición.

El acto es sencillo, sobre unas andas se procesiona a la imagen del recién nacido y los danzantes sin perder de vista la imagen, van bailando ascendiendo por la carretera del pueblo hasta llegar a la ermita y una vez allí dan la vuelta y siguen con sus danzas hasta llegar de nuevo a



la iglesia y en la explanada tiene lugar el floreo en el que quien dirige la danza, va sacando de las dos filas de danzantes a los bailarines que hacen una reverencia

a la imagen y regresan al lugar en el que se encontraban. El esfuerzo físico que tienen que hacer es considerable, porque el tiempo que dura la danza, no dejan de bailar y hacer sonar las castañuelas y eso requiere una preparación física muy importante.

Antes del baile se celebra una misa especial en la que los vecinos se ponen sus mejores galas y es la ocasión para que hombres y mujeres saquen del armario la capa castellana que les va a proteger del intenso frío que en estas fechas suele hacer en el exterior. En la misa todos los danzantes realizaron ofrendas al niño de productos de la tierra que luego se entregarán al banco de alimentos de Zamora y la recaudación de la colecta se empleará para la reforma que se está haciendo en la ermita.

Marcos Hernández Almeida, es una de las personas que en los últimos años ha revitalizado esta fiesta tradicional y desde los nueve años que comenzó a bailar, no ha dejado de hacerlo en estos 27 años.



Cuando comenzó solo había dos jóvenes, por lo que no se podía hacer una fila de mozos y otra de mozas y se fueron arreglando con lo que contaban. Cuando

su compañero dejó de participar, asumió la parte más importante de la danza llevando el floreo hasta que **David "El Pana"**, se incorporó y fueron alternándose cada año.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

El Espíritu de Santi

La evolución de la danza es apenas imperceptible, porque se trata de mantener lo que se ha heredado y solamente el hecho de contar con más o menos participantes o las inclemencias del tiempo son lo que puede hacer que varíe de un año para otro.

En esta edición han contado con 10 parejas de danzantes, algo que hace años podía ser impensable y el floreo ha corrido a cargo de **Jaime "El Pana"**, que este año entra en la quinta de los que ponen el Mayo y ha sido la primera vez que se ha hecho cargo de dirigir la danza.

Para **Marcos**, este ha sido un año en el que han podido contar con tiempo para los entrenamientos y eso ha permitido que el número de danzantes haya sido tan elevado. Para **Marcos** lo que hacen los meses previos es un entrenamiento, a él no le gusta llamarlo ensayo porque entiende que los que participan saben sobradamente el ritmo que tienen que llevar, en cambio necesitan aguantar y para eso escogen la calle con más desnivel del pueblo y se entrenan una y otra vez para soportar la dureza de la prueba, porque como dice el protagonista, si no hay sufrimiento, no se ha bailado el niño.



Para **Jesús Vara**, alcalde de la localidad, estamos ante la principal fiesta de invierno, algo que es muy nuestro porque es una danza que no se baila en ningún otro sitio y forma parte de esa raíces que crean pueblo y representa una seña de identidad muy importante y que además cuenta cada año con una cantera cada vez más implicada. Pretende en uno o dos meses que la administración autonómica la declare como Bien de Interés Cultural, lo que ayudará a proteger este patrimonio y evitar que se pierda una tradición que nos ha sido legada desde la época de los romanos.

El ritmo de la danza en esta ocasión ha corrido a cargo de **Alberto Jambrina**, un maestro en esto de la música

tradicional de nuestra tierra que lleva años recuperando melodías y baladas que de no ser por él y por otros como él, hubieran desaparecido hace tiempo.



Para **Alberto**, nos encontramos ante una danza especial y única, que se celebra solo una vez al año y se ha convertido en un rito y para él es un placer venir cada año a disfrutarla.

Los primeros recuerdos que tiene de esta danza son de los años 80, cuando se acercó por Venialbo para realizar un re-

portaje para el programa "**Habas verdes**" y desde entonces siempre ha estado de una forma u otra vinculado a esta tradición.

Es amigo de **Modesto Martín** y de su padre **Celestino** que ya en los años 40/50 llevaba el ritmo de esta danza y **Modesto** que es quien los últimos años se ha hecho cargo de llevar la parte musical, se encontraba indispuesto y como ocurrió en 2015, **Alberto** le ha suplido, lo cual para este músico es un gran honor.

Todo ha brillado de una forma especial y de nuevo han resultado muy vistosos los trajes de los danzantes que la mayoría han salido de las hábiles manos de **Pili Almeida**, una artesana en lo que a la confección de estas prendas se refiere.

Antes de finalizar el acto, el sacerdote dijo una oración y dedico unas palabras a los asistentes con un recuerdo especial para la joven **Laura Luelmo** que de forma injusta perdió la vida recientemente y que desciende de esa localidad, aunque muchos lo desconozcan, pero sus bisabuelos eran de Venialbo.

Un año mas en donde se ha representado una tradición que se pierde en los tiempos, pero que sin duda, forma parte de esa herencia que va definiendo a cada pueblo.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

NOS VALORAMOS MUY POCO

José Almeida



Soy de la opinión —y cada vez estoy más convencido de ello— de que los zamoranos nos valoramos muy poco, que tenemos esa mala costumbre de ensalzar todo lo que nos llega de fuera y no reconocer el valor de lo nuestro, algo que otros sí saben apreciar. Por eso no es de extrañar que muchos proyectos mueran olvidados en los despachos, ya que por ser de alguien “de aquí” se da por cierto que carecen del valor que realmente tienen.

Después de estar muchos años fuera de esta mi tierra, al regresar me he dado cuenta de que todavía hay cosas por las que merece la pena implicarse, y cuando ya lo único que podría esperar de la vida es una plácida tranquilidad, he comprendido que la experiencia acumulada puede ser útil y que no importa invertir algo de tiempo y un poco de esfuerzo en aquello en lo que aún podemos aportar nuestros conocimientos.

Hace cinco años que llegué a Tábara para hacerme cargo de su albergue de peregrinos, uno más de cuantos jalonan este Camino procedente del sur peninsular, utilizado, principalmente, por quienes ven en la peregrinación una opción de búsqueda a sí mismos. Desde el primer momento, y en base a mis convicciones, en él se ha ejercido siempre la hospitalidad al estilo tradicional, esto es, sufragar los costes con los donativos de los peregrinos. Por otra parte, esta actividad me ofrece la posibilidad de disponer de tiempo libre, oportunidad que he aprovechado para publicar varios libros con mis propias experiencias en el Camino y las que los peregrinos me han ido proporcionando a lo largo de este tiempo.

Tras una vida muy activa anhelaba encontrar sosiego y descanso, esperando que la monotonía hiciera que los días transcurrieran sin ese ritmo a veces un tanto frenético al que estaba acostumbrado, pero poco a poco fui implicándome en algunos proyectos en la creencia de que mis conocimientos podían contribuir a su desarrollo: primero fue la propuesta de crear una asociación jacobea en Zamora para que los peregrinos tuvieran quien les representase; después vino la incorporación a ADATA, que trata fomentar el desarrollo local de las comarcas de Alba, Aliste y Tábara; luego la de dinamizar las dos primeras al objeto de promover y divulgar el itinerario del Camino Zamorano Portugués, asumiendo la gestión del Albergue de Alcañices y la rehabilitación de la Casa Parroquial de Almendra del Pan para reconvertirla en un punto de acogida jacobea.

Como representante de este colectivo nos implicamos en algunos proyectos en los que están trabajando el grupo “Zamora 10” y la plataforma ciudadana “Viriat@s”; además, fui designado interlocutor del colectivo jacobeo de la Comunidad (compuesto por cerca de veinte asociaciones) en la Comisión de los Caminos de la Junta de Castilla y León. También, en estos cinco años, mensualmente hemos elaborado una revista digital, que ya cuenta con casi 60 números —la mayoría de ellos con 40 páginas dedicadas al Camino Sanabrés—, con la finalidad de que esta antigua ruta hacia Compostela sea conocida entre el orbe peregrino.

Es una labor que a veces parece un tanto velada, pero



quienes quieren conocerla saben de ella. Nos sentimos satisfechos porque los peregrinos así lo ven y saben reconocerlo y, por los resultados que vamos obteniendo, el tiempo nos da la razón y el ánimo

para seguir trabajando en ello.

Cada año se realizan encuestas entre los peregrinos, solicitando su valoración sobre los diferentes caminos y sus lugares de acogida. Nunca le he otorgado demasiada credibilidad a estos informes, por cuanto dependiendo de las preguntas que se formulen y, sobre todo, sabiendo al colectivo al que van dirigidas, pueden llevarnos a unos resultados que nada, o muy poco, tienen que ver con la realidad: prueba de lo anterior es que el albergue de Fuente-rroble de Salvatierra (Salamanca) no figura entre los más valorados, pero los datos así lo indican.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

Este hecho nos lleva a la conclusión de que las encuestas se realizan en base a la opinión de los peregrinos que únicamente recorren los últimos cien kilómetros, esto es, desde Ourense —el 60% de los que llegan a Santiago por esta ruta—, caminantes que solo esperan recibir la ansiada “Compostela”, el certificado que acredita haber hecho la peregrinación.

El albergue que dirige el cura Blas es, por su hospitalidad y acogida, una referencia no solo en la Vía de la Plata sino en todo el orbe peregrino —consúltense, en su caso, las opiniones en las distintas webs del Camino— y el hecho de no figurar entre los más destacados confirma el método utilizado para realizar la encuesta.

HABLAN LOS PEREGRINOS

Antonio Retamosa es un peregrino sevillano que todos los años vive la experiencia del Camino; además, en Facebook gestiona una



guía actualizada de la Vía de la Plata, con consejos prácticos para todos aquellos que inician en esa capital andaluza la peregrinación. Desde el pasado 2018 tiene habilitado un espacio en su página para que los peregrinos pue-

dan opinar sobre los lugares en los que les han acogido; quienes responden son, en su mayoría, aquellos que conocen los lugares en los que se ofrece acogida y, como no podía ser de otra forma, han sabido poner al padre Blas y a su albergue en el lugar que les corresponde: le colocan como uno de los más importantes de este Camino (Vía de la Plata-Camino Sanabrés).

NO SOMOS TAN MALOS

La encuesta se ha realizado a lo largo de un año, desde el 10 de enero de 2018 al 10 de enero del 2019, y el resultado ha sido el siguiente:

- Albergue de Fuenterroble de Salvatierra 163 votos
- Albergue de Tábara 127 votos
- Albergue de Zafra 102 votos
- Albergue de Zamora 83 votos
- Albergue “Alba y Soraya” de Calzada de Béjar 52 votos
- Albergue del monasterio de Oseira 43 votos

- Albergue “La Misericordia” de Alcuéscar 42 votos
- Albergue “Torre de Sabre” de El Cubo del Vino 38 votos
- Albergue de Rionegro del Puente 33 votos
- Albergue de Castilblanco de los Arroyos 32 votos

Como ocurre con todas las encuestas, seguramente no será la más acertada, pero dado que el albergue de Fuenterroble encabeza la lista, nos induce a pensar que el resultado se ajusta más a la realidad que en aquellas en las que ni tan siquiera aparece.

Zamora es una provincia que cuenta con casi quinientos kilómetros de caminos jacobeos (Vía de la Plata, Camino de Levante, Camino de Sureste, Camino Sanabrés y Camino Portugués) y, si no la más humilde, es una de las más desfavorecidas. Pero no debemos ser tan “malos” los de aquí cuando en este ranking de hospitalidad y acogida en el Camino cuatro de nuestros albergues figuran entre los más valorados por los peregrinos, reconocimiento que dice mucho de la gente de esta tierra, pues quienes así los consideran son, en su mayoría, foráneos.

También es significativo que los tres primeros albergues de peregrinos más valorados son los que su gestión está a cargo de personas que ya ocupan un lugar especial en el movimiento jacobeo contemporáneo: José María Blas, José Almeida y Antonio Puente, respectivamente. De esto se desprende que la continuidad en la acogida hace que éstas no sufran altibajos como consecuencia de la rotación periódica de los hospitaleros, como sucede en otros albergues.



EL HABITO NO HACE AL MONJE

Una anécdota: en cierta ocasión, sin que previamente hubiéramos concertado la fecha para poder enseñárselo, el concejal de Turismo de Zamora se acercó a Tábara para conocer el albergue, pero casualmente ese día me encontraba de viaje y únicamente solo pudo ver el exterior; en la siguiente ocasión en la que nos reunimos me comentó la desilusión que le había causado lo que había visto. Le respondí que un albergue son solo cuatro paredes, mejor o peor construido, pero que eso no es lo prioritario para el peregrino: lo que él espera es una cálida acogida, fraternal, y vivir la magia que brota cuando todos comparten



sus experiencias, que perdurarán como un recuerdo imborrable de su camino.

Como acertadamente dice el refranero, “el hábito no hace al monje”, y por lo que se desprende de la encuesta, los peregrinos opinan lo mismo. Albergues de capitales de provincia (Salamanca, Zamora, Ourense...), ubicados en algún caso en antiguas casas señoriales, dotados de unas instalaciones lujosas y confortables, no reciben luego la recompensa esperada en las valoraciones.



Centrémonos en dos de los albergues de la provincia: el de Zamora y el de Tábara; el primero de ellos gestionado por la sección de Hospitaleros Voluntarios de la Federación Española de Asociaciones del Camino de Santiago, y el segundo por la Asociación Zamorana de los Caminos de Santiago. Con independencia de la

valoración que podamos hacer en cuanto al tipo de acogida –lo cual sería algo objetivo y seguramente un tanto interesado–, y centrándonos solo en las cifras, nos sorprende todavía un poco más la diferencia que hay en la opinión de los peregrinos: los 44 votos de diferencia que hay entre ambos habría que multiplicarlos por tres, por cuanto el número de peregrinos que utilizan el albergue de la capital triplica al de Tábara, y muchos de los que han respondido la encuesta pueden haber sido acogidos en el primero pero no en el segundo, dependiendo del itinerario seguido a partir de Granja de Moreruela.

VALOREMOS NUESTROS VALORES

Convencidos de que no somos menos que los demás y que podemos ser tanto o más eficientes que los que vienen de fuera –como así lo ratifican los testimonios de aquellos que de forma objetiva y desinteresada opinan sobre lo que hacemos–, a comienzos del pasado año decidimos presentar una propuesta al Ayuntamiento de Zamora, solicitando que fueran los propios zamoranos los que se hicieran cargo de la gestión del albergue municipal de la capital.

Quede claro, y que no ofrezca ninguna duda, que valoramos y ensalzamos el trabajo que realizan los hospitaleros durante el tiempo que están al frente del albergue (normalmente una quincena), pero somos conscientes de que es mejorable: la más grata impresión que el peregrino se puede llevar de la ciudad será, sin duda, la que le haya sabido transmitir el hospitalero, orgulloso de vivir en ella, de conocerla y mostrarla a cuantos lleguen.

Nuestra solicitud a la oferta de la gestión es la de poder concurrir en las mismas condiciones que los demás, y si de ella se generan recursos, estos irían íntegramente destinados a la promoción de las rutas jacobeanas de nuestra provincia, con especial dedicación al Camino Zamorano Portugués, que tiene como punto de inicio, precisamente, la capital.

Entendemos que sería una buena oportunidad de planificar el próximo Año Santo –al menos nuestra asociación ya lleva tiempo trabajando en ello–, de tal forma que Zamora, capital y provincia, pueda recibir peregrinos que, gracias a la acogida recibida, se conviertan luego en nuestros mejores embajadores. Ha transcurrido casi un año desde que se registró la propuesta, y nos imaginamos que habrá quedado relegada al olvido en algún cajón, porque hasta la fecha no hemos recibido notificación alguna al respecto. Recientemente el Grupo de IU de Zamora organizó un ciclo de conferencias sobre la despoblación, en las que los ponentes abordaron la lacra que sufren muchos pueblos de nuestra geografía. Al poeta germano Goethe se le atribuye la frase de que “Europa se hizo peregrinando a Compostela”; bueno sería que los pueblos de las comarcas de Alba y de Aliste, que inexorablemente languidecen ante un futuro cada vez más incierto, pudieran tener en el Camino una esperanza de desarrollo.

Quizá sea mucho imaginar, pero quienes todavía somos capaces de soñar hemos visto cómo pueblos de Burgos y Palencia, en su día agonizantes, han revivido gracias a los peregrinos que transitan por ellos, contando ahora con servicios que hace apenas una década ni los más optimistas del lugar imaginaban que pudieran llegar a tener; al



menos a los zamoranos nos queda la satisfacción de que alguno de estos lugares se han revitalizado con los recursos generados en Zamora, aunque los nuestros sigan en precario.

Nos acercamos a ese tiempo periódico en el que personas conocidas –y otras que, de momento, nos lo resultan menos– coparán los medios de comunicación con sus promesas y bonitos mensajes, intentando ganarse nuestra confianza y poder decidir por nosotros; nos reiterarán hasta la saciedad todo lo que han hecho en estos años, pero no olvidemos que es también el momento de recordarles lo que tienen que hacer y, principalmente, todo aquello que no han hecho.

Saludos

José Almeida Rodríguez

Asociación Zamorana de los Caminos de Santiago



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

“En el Camino Sanabrés conocí a Santiago”

Raúl Fdo. Gómez

Cuando me pongo delante del ordenador y pienso en lo viejo que comienzo a ser y de las experiencias que he vivido, es cuando me pongo a recordar todos los momentos gratos que han aportado a mi vida la realización de los diferentes Caminos a Santiago.

Y pienso sobre todo en ese “espíritu caminero” que a lo largo de todos estos años me han impregnado, y que de alguna manera han cambiado mi vida y la sensación de vivir de una manera diferente.

Por eso en todos los caminos que he realizado lo primero que he echado en la mochila es una gran dosis de ilusión y de esperanza, para que todo salga bien y conozca a nuevas personas que me aporten nuevos colores a esa inmensa paleta que es mi vida, y entre espacio y espacio pueda visualizar nuevos escenarios que emocionen las retinas de mis ojos.

Pero yo no quiero hablar de mí, sino de las personas y de las experiencias que me han tocado vivir a lo largo de estos 26 años de peregrinar a Compostela; y una de estas que considero muy interesante, es la de Santiago “el orensano,” al que un buen día de mi vida encontré en el Albergue de Castro Dozón haciendo el Camino Sanabrés desde Zamora.

Era un 5 de noviembre y ese día me había levantado temprano para comenzar la etapa desde OURENSE. El día amaneció frío y lluvioso y el paisaje por el que me iba a adentrar tenía ciertos tintes melancólicos, nada anormal pensando que estaba en Galicia y el invierno se acercaba a pasos agigantados.

Fue transcurriendo la mañana y el sol comenzó a brillar, buena señal pensé; al final el sol sale y la vida sigue adelante como siempre ocurre. Caminé por senderos sin encontrarme a nadie, pero iba bien acompañado, además

de las flechas amarillas que me indicaban el camino hacia Santiago llevaba a Sonia, Clara y a mis amigos presentes en mis pensamientos y en mis reflexiones.

El leve susurro del viento acariciaba mis oídos y hacía que en mis sueños por llegar a Santiago tuviera pensamientos dulces y melancólicos al mismo tiempo. Ya vislumbraba la llegada a Castro Dozón, porque en las vigiliass entre sueño y sueño comenzaba a escuchar los ruidos de la civilización. Como el del paisano que iba en el tractor y me pitó justo al pasar a mi lado y en un gallego rural casi incomprensible para mí me deseó un “Buen Camino Peregrino”.

Una vez en el Albergue no vi a nadie y me fui a la entrada principal para ver si veía acercarse a algún peregrino, pero iban pasando y no se quedaba ninguno. Entonces pensé que esa noche la pasaba solo, como me había ocurrido en etapas anteriores. Pero de pronto escuché unos pasos que venían de la planta baja del albergue y vi a un chico de unos cuarenta años, moreno, con buen porte y una amplia sonrisa en su mirada que se dirigió hacia mí y me saludó con efusividad y afecto.

Se presentó y me dijo que se llamaba Santiago como el Apóstol y me preguntó cómo me llamaba. Yo le contesté con la misma broma y le dije que mi nombre era Fernando como el patrón de Sevilla, y era el lugar desde donde venía y había comenzado la Vía de la Plata hacía cuatro años. ¿Cuatro años?, me preguntó Santiago.....y entonces

yo le expliqué el porqué de tanta demora. Le relaté a Santiago que me encontraba haciendo el último tramo hasta Santiago, porque el año anterior lo había realizado desde Granja de Moreruela hasta Astorga, y me quedaba este ramal por el Sanabrés.

No le costó entender mis explicaciones y como si nos conociéramos de toda la vida, comenzó a relatarme su historia:

“Nací en Ourense hace 42 años, mis padres trabajaron toda la vida y se desvivieron para darnos una buena educación a mí y a mis hermanos.

Mi hermano Antonio es médico de profesión y mi hermana Carmen es profesora de literatura en un Instituto de Educación Secundaria en Ourense.

Tuve una infancia feliz, pero las cosas se me fueron complicando a lo largo de la adolescencia, porque empecé a



jugueteo con las drogas.

En un principio, las drogas que tomaba eran menos duras y las usaba en un intento de superar mi timidez al relacionarme con las chicas y con mis amigos del colegio. Pero a medida que fue transcurriendo el tiempo me fui enganchando, y ya me sabía poco eso del porrito y la anfetamina y di el salto a drogas más fuertes como la heroína y la cocaína.

Comenzaron los fracasos escolares y la desconfianza de mis padres y demás familiares. Y de manera anunciada comencé con la pérdida de mi autoestima, y esto me fue llevando progresivamente al abandono de mis estudios, de los amigos más próximos, y a un camino incierto hacia la soledad y la desesperación.”

Santiago me comentaba todo esto con alguna lágrima que le comenzaba a rodar por sus mejillas y continuó su relato. “Al poco tiempo conocí a una chica madre soltera que le dio mucha pena, y se fue a vivir con ella, pero esto tampoco fue la solución ya que tenía un problema grave y sabía que tenía que resolverlo.

Anduve de trabajo en trabajo, vino la crisis económica, y como a toda la gente de mi generación, todos los proyectos se vieron truncados.

Me di cuenta de que había tocado fondo y sabía que tenía que desengancharme de las drogas y comenzar una nueva vida. Hablé de nuevo con mi padres y hermanos y les pedí ayuda desesperadamente. Sabía que el final del camino estaba cerca si seguía así.

Desde ese momento anduve de un lado para otro visitando diferentes centros de desintoxicación, intentando desprenderme de mi adicción sin mucho éxito; pero en uno de esos centros un chaval con el que coincidí comenzó a hablarme del Camino de Santiago. Me contó que tenía un hermano mayor que lo había hecho y le había ido muy bien.

Juan, que así se llamaba mi amigo, nos hicimos inseparables en este proyecto común, pero en un revés de la vida, Juan no pudo más y se quitó la vida.

Unos días antes de tomar esa fatal decisión y como si se anticipara a lo que iba a venir, Juan habló conmigo y me pidió, que, si él no podía realizar esa aventura tendría que ser yo el que debería comenzarla y acabarla.

Pasaron unos meses desde la muerte de Juan y no me podía quitar la idea de la cabeza, hasta que un día cogí una bolsa de deportes y me eché al Camino, al Camino Sanabrés, no podía ser de otra manera, tenía que cumplir la promesa que le hice a mi amigo Juan.”

Santiago paró su relato y me dijo, “Fernando te invitaría a cenar, pero no tengo dinero, me quedan 15 euros para llegar a Santiago. Pero tengo dos bocadillos, un sobre de Avecren y dos manzanas que me gustaría compartir contigo.” Me levanté, abracé a Santiago y acepté sin dudarle dos veces, pero yo con cierta sorna le dije, “Santi por lo

menos me dejarás que te invite a un café y a una copa de orujo.” Nos reímos y nos volvimos a abrazar.

Cenamos opíparamos con lo que teníamos y después del cafetito nos volvimos al albergue y continuamos hablando de nuestras vidas y nuestros proyectos.

Intenté animar a Santiago, cosa que no sé si conseguí porque su mirada me abandonaba de vez en cuando, pensando en su amigo Juan seguramente.

Le ofrecí mi amistad y mi apoyo, además de mi teléfono y correo electrónico para que me llamase cuando lo necesitase.

Nos despedimos y nos fuimos al dormitorio para arreglar nuestras mochilas para el día siguiente, y de nuevo me llamó la atención su desaliñada bolsa de deportes, que portaba con dignidad peregrina.

A la mañana siguiente lo primero que hice fue ir a darle los buenos días, pero cuál fue mi sorpresa, ya se había marchado. Me quedé un poco perplejo y no entendí su partida sin que previamente se hubiera despedido de mí. Por el camino en marcha hacia la siguiente etapa pensé: habrá sido un sueño, habrá creado mi imaginación al tal Santiago, Santiago sería un impostor de esos que andan por el camino sacando los cuartos a la buena voluntad de los peregrinos,

En unos días llegué a Santiago sin volver a verlo más, abracé al Apóstol y pedí por él; pero al cabo de los meses recibí un correo electrónico, que decía así:

“Hola Fernando, soy Santiago el “orensano”, al que ayudaste en el albergue de Castro Dozón.

Espero que todo te vaya bien y de antemano quiero darte las gracias por lo que hiciste conmigo, fue impresionante. Cuando llegué a Santiago sufrí un pequeño proceso depresivo que me llevó a estar hospitalizado en Ourense: pero gracias al Apóstol ya está todo controlado y me dispongo a comenzar una nueva vida.

Me acordé mucho de tus consejos y los intento seguir. Ahora me encuentro muy bien, pero sin bajar la guardia. Me voy una temporada a Finisterre, para desconectar y reordenar mi vida y seguir adelante.

Gracias por todo amigo. El mundo necesita personas como tú.

Hasta siempre y seguro que nos volvemos a ver en el Camino.

Un abrazo

En el Camino conocí a otro Santiago, y si no llega a ser por el correo electrónico que recibí, siempre me hubiera quedado con la duda, que Santiago anda por esos Caminos para ayudarnos y completar nuestro bienestar.

Que os parece a vosotros ¿verdad o ficción?

Una historia más del Camino

Raúl Fdo. Gómez
Sevilla



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

La Peregrinación como castigo “Nudi cum ferro”

Raúl Fdo. Gómez

En el año 1150, el concilio convocado en Clermont-Ferrand, puntualizó como severo castigo el peregrinar a Jerusalén o Santiago a todos los reos condenados por incendiarios. En aquellos lugares debían permanecer al menos durante un año, al servicio de las autoridades religiosas. Esta costumbre y forma de castigo se amplió muy pronto a delitos de homicidio y asesinato. A veces, a este castigo se añadía la obligación de efectuar el peregrinaje cargados de cadenas, cuyos eslabones se forjaban en parte con el hierro del arma homicida. Esta condena quedaba exenta cuando por el uso o el orín se desprendiesen solas. Eran los peregrinos llamados “nudi cum ferro”.

A veces y al objeto de dar ejemplo al populacho se obligaba a la peregrinación sin ningún tipo de ropa a los hombres y las mujeres se les imponían un sudario de color blanco.

Este tipo de castigo también llegaba para los príncipes de la iglesia condenados y confesos; a los cuales se les imponía la pena de peregrinar sin cesar durante toda su vida.

Las condenas con el tiempo pasaron de ser meros castigos religiosos a serlos también de carácter civil, sobre todo a partir del siglo XIV y especialmente en tierras flamencas.

Se llegaron a realizar tantos abusos con estos tipos de castigos, por parte de las autoridades eclesiásticas y de las civiles, que se llegaron a imponer penas de peregrinaje a los vendedores de flores en las puertas de los consejos municipales, cuando éstos estaban reunidos; o incluso a la gente que se bañaban en fuentes públicas.

A menudo los cumplimientos de estas condenas podían ser dirimidas a través del peregrinaje por encargo, pagando cantidades sustitutorias a peregrinos que lo quisieran realizar.



Raúl Fdo. Gómez
Sevilla



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

CENA PEREGRINA FIN DE AÑO EN SANTIAGO DE COMPOSTELA.

Manuel Rossi

Un año más y ya son unos cuantos, vengo organizando la última cena peregrina del año en el lugar más importante del Camino junto a la Catedral de Santiago en el propio Santiago de Compostela, en la Hospedería San Martín Pinario.



Cuando comencé con este ambicioso proyecto he de reconocer que tuve miedo a fracasar pues es

muy difícil reunir a todos los peregrinos para compartir la última cena peregrina, si bien algunos nada más llegar emprenden viaje de vuelta a sus casas para estar con sus familias...otros en cambio se juntan con cuatro amigos y en ocasiones pasaban solos esta última noche del año.

Todo esto dio un cambio, creo que para bien, y hoy en día la última cena del año se ha convertido para todos en algo imprescindible que hay que apuntar en el calendario.

Luego pueden surgir otros factores o problemas por los que al final, siendo los días tan señalados les sea imposible asistir... aunque siempre tendrán otra oportunidad al siguiente año.

Para otros que si han asistido es más que un motivo de felicidad compartir la cena peregrina por excelencia en Santiago de Compostela y cómo no, todo lo que acontece a esta última noche del año...



Este año propuse a la dirección de la hospedería un cambio que nunca antes se había hecho, la

idea me surgió el pasado año pues años atrás teníamos la tradición de ir a comer el cocido peregrino gallego al albergue de mis amigos y tíos de A Casa Carmen... esto lo hacíamos el día 2 de vuelta a nuestras casas. En principio

esta comida era única y exclusivamente para los albergueiros de la comarca de Sarria y Portomarin aunque yo cada año llevaba un nutrido grupo de peregrinos para animar aún más dicha comida.

Sin embargo el número de peregrinos disminuía cada año debido a que muchos ya estaban en sus domicilios y otros no les cuadraba viajar hasta Barbadelo para posteriormente volver a Santiago.

Fue entonces cuando preparamos un pack en el que se incluía la cena peregrina fin de año, dormir en el monasterio, el desayuno buffet libre y la primera comida peregrina del año en la que elegimos que fuera un cocido completo... al pack añadíamos 2 noches más de pernocta con notables descuentos.



LA CENA: este año también se han cambiado cosas para mejorar... se han quitado los entrantes diversos

para poner 2 segundos, pescado y carne y creo que hemos acertado porque nadie se ha quejado de la cena...al contrario todos se fueron satisfechos. Además teníamos preparada la primera cesta de navidad que sería sorteada en el salón durante la cena, sin embargo el estrés y el trabajo al que fuimos sometidos para cuadrar las mesas por algunas personas que no se inscribieron bien y que crearon un grave problema tanto a jefe de comedor como a mí, organizador de la cena peregrina, al final opté por no sortearla para que la cena no tuviera ningún retraso de horarios previstos.

El salón seguimos manteniéndolo con mesas redondas con amplios pasillos para los camareros y también para los comensales...los cuales encuentran en este tipo de comedor un acercamiento a todos los que están en la mesa pues entre los 10 pueden mantener una conversación, esto se extiende al resto de mesas creando así un ambiente agradable y familiar.



La decoración y en eso también pusimos especial empeño...en el centro de las mesas un recipiente de cris-



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

El Espíritu de Santi

tal portaba elementos decorativos navideños y de él salía una gran vela que permaneció encendida toda la cena. También cada mesa disponía del menú junto al plato de cada comensal y en la portada unas bolas de navidad y otros motivos navideños y un FELIZ AÑO NUEVO.



Algunos comensales de la cena fin de año se lo llevaron de recuerdo...

Como en años anteriores a las 11.50h todos bajamos a la plaza del Obradoiro para tomar las uvas.

El comedor aunque se queda vacío, no cierra las puertas pues muchos después de tomar las uvas y ver los fuegos artificiales vuelven para alargar la velada en la mesa que tenían... otros en cambio prefieren disfrutar de la fiesta con música en el Obradoiro.

Para los que aguantamos un poco más en la plaza y subimos un poco más tarde este año...

bajo mis consejos y a petición mía, se instalaron unas máquinas de café, otra de leche caliente y otra de chocolate,



así como tazas de plástico y cucharitas, azucarillos y sobres de té, manzanilla, etc., etc... complementándolo con unas bandejas de dulces navideños... todo esto gratuito para los peregrinos de la cena.

LA COMIDA: este año como ya dije anteriormente he incluido la primera comida del año en el pack y más de 70 personas asistieron a dicha comida, si bien no se ha reservado mesas y los peregrinos se han sentado donde han querido estando re-

partidos por todo el salón, cosa que para otros años debemos de solucionar con el fin de estar todos juntos lo

más cercanos posible... en cuanto a la comida tenemos que mejorar si queremos que se consolide esta primera comida peregrina del año...este año también he incluido una cesta de regalo que se sorteó entre los peregrinos de la comida por gentileza de San Martín Pinario.

CEREMONIAS PEREGRINAS Y VISITAS GUIADAS.

Última ceremonia peregrina en la catedral de Santiago.

Un año más se celebró la ceremonia peregrina en el tabernáculo de la catedral a las 20.30 del 31 de diciembre de 2018 donde se leyó el mensaje de Navidad y Fin de año del Xerente del Xacobeo y la Directora de Turismo, este año a cargo de O Conselleiro de Cultura y Turismo del gobierno de Galicia D. Román Rodríguez.

Después los peregrinos cantaron al Apóstol y D. Elisardo, Canónigo de la Catedral, nos dio su mensaje y bendición... El acto terminó con la peregrinación de todos saliendo por el tabernáculo hasta el camarín donde abrazamos al Apóstol y desde allí a la cripta donde D. Elisardo nos contó los orígenes y como llegaron los restos del Apóstol a la Catedral y a la Cripta.

Ceremonia entrega de flechas:



Como en años anteriores celebramos la entrega de flechas a las 11.40 del día 1 de enero de 2019, este año uno de los más emotivos...

Después de depositar las flechas con los nombres en la cesta cada peregrino que asistió a la ceremonia cogía con una mano el cesto hasta que el mismo se llenó de manos, así entre todos fue llevado hasta el lugar donde sería depositado, una vez dejado ante el Cristo de los Deseos los peregrinos se juntaron junto al Cristo y se hizo el abrazo mayor, un abrazo en el que estábamos todos... minutos para pedir en silencio y algunos en voz que con la emoción desbordada no tardaron en brotar más lágrimas entre los allí presentes...una ceremonia que nunca olvidaran y que a buen seguro querrán estar en el 2020.

Visita guiada al Monasterio San Martín Pinario:

Por primera vez organicé una visita guiada por los entresijos del Monasterio y quien mejor que D^a. Carmen, gerente de la hospedería, para hacernos de guía.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

La visita trascurrió por las caballerizas donde dejaban caballos y burros los peregrinos, la farmacia del monasterio lugar donde cocían las hierbas y raíces para conseguir medicamentos, la escalera de los peregrinos, el claustro superior, etc...

Nuestro afán por mejorar no tiene límites y cada año queremos que sea mejor que el anterior, quizás ahí este el éxito y año tras año la Hospedería San Martín Pinario sea el referente para todos los peregrinos, pues aunque como es lógico existen otras cenas, esta es la cena preferente de los peregrinos.

Igual el éxito de la última cena peregrina fin de año en Santiago radica en que se hace todo de forma altruista y mi trabajo se ve recompensado cada año con un lleno total de personas que acuden de todas partes del mundo para compartir esa última cena del año tan especial, lo cual es para mí el mejor regalo, poder juntar a todos los peregrinos y los que no lo son, para vivir esos momentos felices de despedida del año.

En definitiva si hacemos un balance de esta cena todo es positivo, calidad, precio, salón, Hospedería, situación, trato...etc. etc...

Más de 250 personas cada año son el mejor ejemplo para seguir trabajando.

Ahora toca descansar y dejar que los meses pasen para que cuando llegue último de octubre se vuelva a retomar el trabajo para que todo salga bien e intentaremos mejorar al año anterior innovando cosas nuevas porque de ese modo la ilusión siempre estará viva y seguiremos mejorando.



Hasta el año que viene...

Os esperamos a todos en la última cena peregrina fin de año en Santiago de Compostela.

Asociación Amigos del Camino de Uclés

Manuel Rossi
Presidente



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

CAMINO DE SANTIAGO: “un alto en el camino” (Albergues y Hospitales)

María Sagrario Otero Román

Entrando ya en materia, las razones que en la actualidad motivan la peregrinación a Compostela, son muy distintas a las que, en la Edad Media, impulsaron a las personas a recorrer territorios hostiles en condiciones muy precarias.

La mayoría de las veces las actuales peregrinaciones tienen más de turismo o de deporte que de fervor religioso, aunque, por supuesto, siempre hay devotos que sienten, como sus antepasados del Medievo, un impulso espiritual que les obliga a emprender la marcha.

Ya durante los siglos XII, XIII y XIV en los peregrinos primaba el deseo de obtener alguna gracia, por ejemplo el 6



de diciembre de 1465, en el curso de una epidemia de peste negra que asolaba Barcelona, el Ayuntamiento encomendó a fray Miguel Capeller y fray Leonardo Crestià, del convento franciscano de Jesús, que emprendieran, como peregrinos, el camino a

Compostela para rogar al Apóstol que remitiera la brutal enfermedad.

Santa Bona de Pisa, fallecida en 1207, a su regreso de una peregrinación a Tierra Santa, cayó presa de los piratas. Unos comerciantes pisanos la rescataron y Santa Bona peregrinó a Compostela para agradecer al Apóstol su liberación. A partir de entonces se dedicó a proteger a los peregrinos y, por esta razón, resulta frecuente verla en su iconografía rezando ante la tumba de Santiago.

Como veis los motivos de una peregrinación pueden ser muy variados. Siempre me ha llamado la atención el expuesto por el profesor Klaus Herbers, experto en Historia Medieval que dice lo siguiente: un peregrino de las orillas del lago Constanza, siglo X, debido a su ceguera de nacimiento y con la esperanza de que un milagro la remediará, peregrinó por diversos santuarios húngaros, pero ante la ausencia del esperado milagro viajó, primero, a Tierra Santa y, por último a Compostela.



El Papa Calixto II, en un supuesto sermón que se le atribuye, resumió los motivos de las peregrinaciones, siglo XII, diciendo que: "nadie puede narrar los beneficios que el Santo Apóstol concede a quienes le piden de todo corazón, pues han ido a Compostela muchos pobres que después han sido felices; muchos débiles, después sanos; muchos enemistados, luego en paz y muchos crueles, después piadosos".

Pero no sólo el peregrino iniciaba su marcha para rogar al Apóstol por la curación de su dolencia, también hubo peregrinos que enfermaban en el camino y, en ocasiones, unos y otros, a causa de las fatigas que sufrían, morían sin llegar a alcanzar su meta. El Papa Calixto II, en un sermón, considerado apócrifo dijo a los enfermos que Santiago curaba: "leprosos, sarnosos, paralíticos, artríticos, tísicos, fibulosos, gotosos etc..

Una lista, extensa, sin duda, pero que en opinión de expertos en la materia, adolece de otras enfermedades que fueron habituales en el Medievo como las relacionadas con la piel: herpes, dermatosis, melanomas, psoriasis o la temida "enfermedad del fuego del infierno", "fuego de San Antonio" o "fiebre de San Antonio", las tres son denominaciones medievales del llamado ergotismo, que es una patología causada por la ingesta de alimentos contaminados por toxinas producidas por hongos, como el cornezuelo del centeno.



El ergotismo lo producía precisamente el consumo de pan de centeno parasitario por el hongo y, en el camino a los enfermos se les alimentaba con pan de trigo candeal, como sucedía en el hospital de San Antón, en Castrojeriz, Burgos, cuyos frailes se dedicaban exclusivamente a curar a los aquejados de "ergotismo".

Entre algunos de los remedios que utilizaban en el camino para curar las enfermedades estaba la "piedra del águila", para aliviar las molestias de las gestantes, impidiendo los abortos, atajaba las migrañas y saneaba las pestilencias. Las "piedras de la cruz" y las "piedras de golondrina", extraídas de las cabezas de dichas aves, servían para aliviar las mismas dolencias. Pero el remedio más solicitado y, al

parecer efectivo, era "la aetites" o "piedra del águila", que servía para aliviar los dolores del parto.



Los hospitales (del latín hospitalis, esto es, "hospitalario", del "huésped", "del que se hospeda") para acoger a los peregrinos, enfermos o sanos, tuvieron una relevancia decisiva en el desarrollo del fenómeno Jacobeo. Los hospitales de peregrinos nacieron de la idea cristiana de ejercer la caridad, pero también de las leyes, imbuidas de un carácter sagrado que, en la Antigüedad, protegían a los viajeros. Y os pongo el claro ejemplo de Júpiter, la divinidad romana asimilada al Dios griego Zeus, que también era considerado como el Dios de la hospitalidad.

Hay que tener en cuenta que en la Edad Media la hospitalidad no sólo constituía un deber moral, sino también legal, ya que existían leyes que protegían a los viajeros. Y un buen ejemplo de estas disposiciones aparece en la "Lex visigotorum", del siglo VI y en su coetánea "Lex burgundiorum", en la que según Walter Schwarts, los antiguos eslavos solían quemar las casas de quienes se negaban a recibir un huésped. Carlomagno dispuso, en el 802, la obligación de dar comida y techo a los viajeros.



Los primeros hospitales para peregrinos (siglo X), fueron edificios muy modestos, pero a comienzos del siglo XIII sus dimensiones aumentaron hasta convertirse en grandes centros asistenciales. El reparto de funciones empezó a diferenciarse de manera que, a partir del siglo XVI, hubo dos tipos de hospitales:

LOS ALBERGUES PARA PEREGRINOS

Concebidos para dar cobijo a los peregrinos y pobres y también a las personas que se dedicaban a la enfermería. Estos edificios se reconocían por las señales que lucían sus puertas y fachadas, en especial cruces y veneras. En el albergue de San Salvador de Ibañeta (Roncesvalles, Navarra) al anochecer una campana tañía incansable para guiar a los peregrinos.





Cuando los peregrinos llegaban cansados a los albergues, disponían de un lecho, que no siempre era una cama propiamente dicha, sino en, muchas ocasiones,

sólo una tarima dotada de un jergón. Las sábanas y almohadas solían brillar por su ausencia. La separación de hombres y mujeres era obligatoria, pero no siempre se cumplía y los peregrinos de ambos sexos compartían lecho.



asistencial. La Orden del Temple, considerada como la primera que aportó recursos para atender a los peregrinos, fundó hospitales en Ponte la Reina (Navarra), Villalcázar de Siega y Carrión de los Condes, en Palencia, Rabanal del Camino y Ponferrada en León. También la Orden de San Juan de Jerusalén regentó varios hospitales, unos de fundación propia y otros heredados de los templarios:

hospital del Crucifijo (Ponte la Reina), San Juan de Acre (Navarrete), San Marcos (León) y Santiago (Compostela).

La verdad es que aunque de la existencia sobre la fundación de los primeros hospitales hay escasa documentación, si sabemos que Ramiro III de León y Estefanía de Navarra fundaron algunos de ellos. Alfonso VI de Castilla impulsó la creación de varios hospitales como el de San Juan de Burgos. Alfonso VIII levantó en Burgos el hospital del Rey, en el siglo XII. Por su parte, los Reyes Católicos mandaron construir, en 1498, el hospital de la Reina (Ponferrada) y, en 1501, el Hospital Real (Santiago de Compostela).



Los albergues más importantes, acogían a los peregrinos hasta tres días en verano y cinco en invierno, excepto los enfermos que estaban exentos de estas limitaciones. Les daban la comida y les lavaban los pies. Incluso algunos centros disponían también de intérpretes para atender a los peregrinos extranjeros. Y para evitar los abusos de la estancia se marcaban con bordones: cada día de estancia una muesca.

estancia una muesca.

LOS HOSPITALES PARA PEREGRINOS



Las Órdenes monásticas fueron las principales impulsoras de los hospitales de peregrinos, entre ellas la Orden de Cluny. Más tarde, tras la reforma cisterciense, los monjes se hicieron cargo de muchos hospitales, como el hospital del Rey, en Burgos, hoy Universidad de

Burgos, fundado en el siglo XII por Alfonso VIII de Castilla. A partir de 1212 quedó bajo la administración de la abadesa del Monasterio de Santa María la Real de Las



Huelgas. Más tarde les siguieron otras órdenes religiosas como los canónigos regulares, antonianos, premonstratenses, franciscanos, jerónimos o santiaguistas.

También las órdenes militares destacaron por su labor



Entre los hospitales, el de mayor fama fue el de Roncesvalles, fundado en el año 1127 por el Obispo Sancho de Larrosa con la ayuda de Alfonso I el Batallador. En este hospital, en el Alto de Ibañeta, se

bañaba a los peregrinos y se les reparaba el calzado. Y a los peregrinos que fallecían se les daba un entierro digno en el propio camposanto o en cementerios públicos. La iglesia del Santo Sepulcro (León) fue construida como cementerio de peregrinos por iniciativa de doña Urraca. Muchos peregrinos, antes de morir, testaban a favor de los hospitales que los habían acogido gracias a los amanuenses que se ofrecían a redactar los documentos.

Como habréis comprobado el peregrino del siglo XXI, está a años luz de aquél otro del Medievo, excepto en la certeza de que ser peregrino es una de las experiencias más gratificantes que existen y que, todos, deberíamos tener la ocasión de poder experimentar, cuanto menos, una vez en la vida.

Esta publicación se la dedico íntegramente a la casa parroquial de Almendra del Pan que se está rehabilitando como futuro albergue para peregrinos, ya que el pueblo se encuentra en la "Ruta del Camino de Santiago".



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

SONETO EN CASTILLA

José María Maldonado

No fue el único el bueno de Machado
que viniese a este mundo allá en Sevilla
y al llegar a los campos de Castilla
se sintiese por ellos cautivado.

En más de un corazón se han grabado
estos llanos de extensa maravilla.
De ello da fe mi amigo el Esperilla
y lo afirma también el Maldonado.

Porque aquí el camino es pura esencia,
alquimia de las hondas soledades
donde toda la fiesta va por dentro.

Aprendimos a amar la diferencia
y fué aquí donde hombres y verdades
tuvieron una cita y un encuentro.

(Extraído de un diario de un camino hecho con Manuel Esperilla hace unos años).

SOBRE CIERTOS AUTORES QUE ESCIBEN SOBRE EL CAMINO:

Ved, señoras y señores,
que al leer hay que ser cautos,
pues sin bajar de sus autos
ni desconectar motores
existen muchos autores
que hacen una narración
de la peregrinación.
Y aunque la escriban con arte
no han puesto en ninguna parte
ni su pie ni su bordón.

José María Maldonado.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara

Tu Voz

Tábara, Alba y Aliste

GASTRONOMÍA

Recetas

HABONES DE SANABRIA CON ALMEJAS

El Forastero Tabarés

Ingredientes:

ajo
laurel
cebolla
perejil
harina
vino blanco
habones
almejas
aceite
caldo de pescado

Ingredientes

ajo
laurel
cebolla
perejil
harina
vino blanco
habones
almejas
aceite
caldo de pescado

Elaboración:

Ponemos los habones a remojo el día antes.

Hacemos un sofrito con la cebolla el ajo y cuando la cebolla este pochada agregamos los habones y el perejil picado y lo dejamos cocer durante dos horas más o menos Cuando estén casi listas añadimos las almejas bien lavadas.

Cogemos un poco de caldo y en él, deshacemos la harina y ligamos los habones

El forastero tabarés



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

El Espíritu de Santi

EL CAMINO SANABRES
49140 Tábara (ZAMORA)

Redacción y Dirección: José Almeida

Maquetación: Santiago Andrés

Edita: Tu voz digital.com
Albergue de Tábara
El Espíritu de Santi

Colaboradores:

Celes Verdes Panizo, Felipe Lubian, Alberto Solana de Quesada, Víctor Sierra, José María Maldonado, Ángel Panizo, Manuel Rossi, Mario Clavell, Alex Peregrino, José Ignacio Martín Benito, Fernando Regueras Geande, Raúl Fernández, M^a. Sagrario Otero Román, El Forastero Tabarés.

Teléfonos: 607 770 735
637 926 068

Mail: alberguedetabara@gmail.com
tuvoz@tuvozdigital.com

Web: tuvozdigital.com

Facebook: Albergue de Tabara
tuvoztabara

Twitter: @tuvoz_tabara





20 años

FUNDACIÓN CAJA RURAL

UNIDOS

trabajando para todos

Porque sabemos que, juntos, hemos conseguido desarrollar infinidad de proyectos en los ámbitos de la cultura, la salud o el arte en nuestra tierra. Unidos, las iniciativas sociales y culturales se hacen realidad. Un propósito por el que la Fundación Caja Rural ha trabajado durante estos veinte años y seguirá haciéndolo con más ilusión y energía si cabe porque, juntos, no tenemos límites para lograr un mañana que asegure la prosperidad de todos los zamoranos. Es el futuro que perseguimos y defenderemos siempre.



Compartimos futuro

